



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

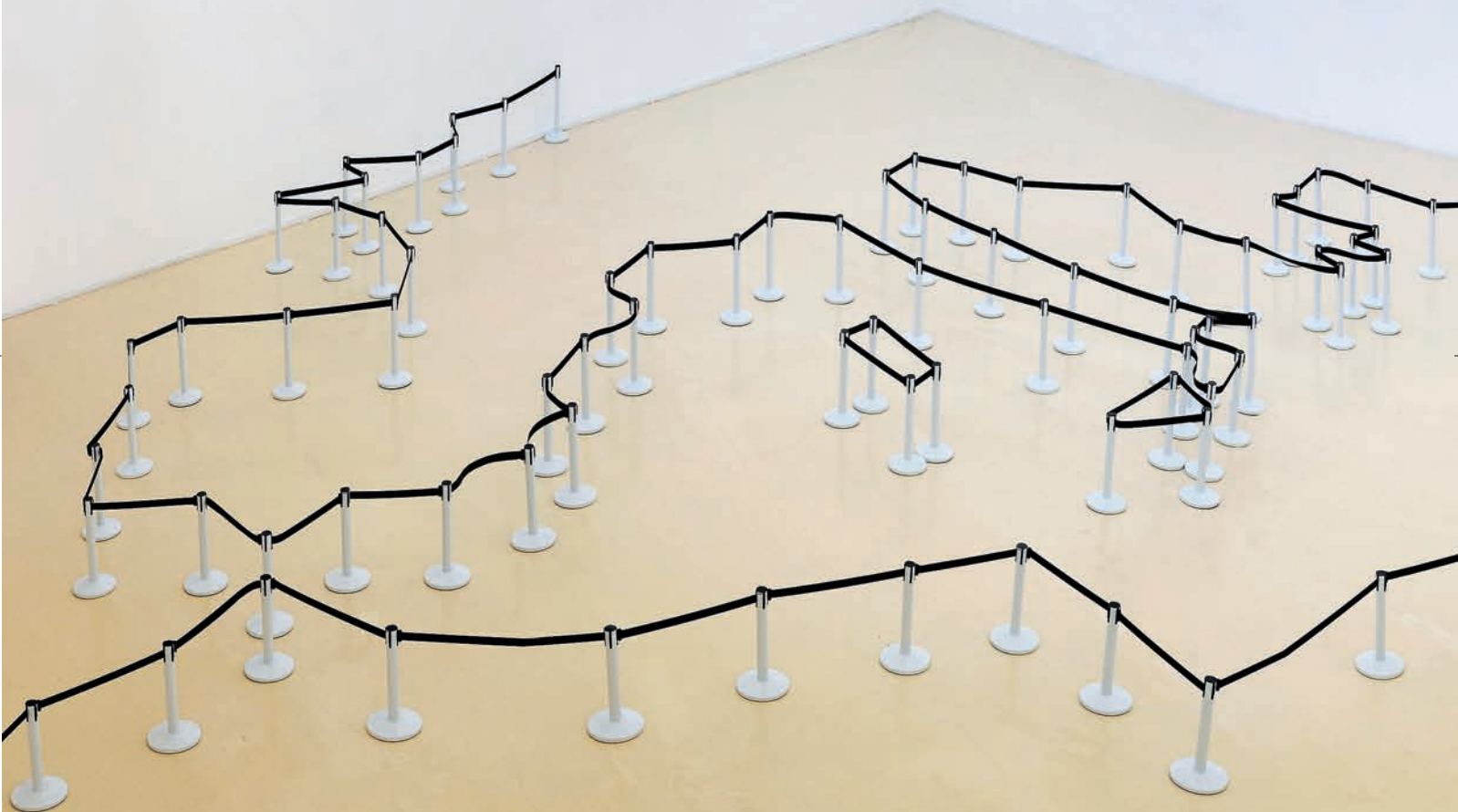
EL CULTURAL

15-21 de julio de 2016

www.elcultural.es

Entrevistas

Ibrahim Maalouf
Terence Davis
Verónica Forqué



Europa en su laberinto

¿Qué ha sido de la unión cultural? ¿Es irreversible la ruptura?

Los traductores de la mejor literatura europea dan respuestas tras el *Brexit*

PROTAGONIZA UNA GRAN HISTORIA EN CASTILLA Y LEÓN.



CASTILLA Y LEÓN

es vida

turismocastilayleon.com



@cylesvida



Castilla y León es vida



@cylesvida

**PROGRAMA
APERTURA DE
MONUMENTOS 2016**

Del 1 de julio al 11 de septiembre



**Junta de
Castilla y León**



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Lecturas de verano, 1

Ortega y Gasset, primera inteligencia del siglo XX español, la admiraba. Rabindranath Tagore la tenía en su jardín. Gide se sonrojaba ante su obra. Keyserling está presente y desmenuzado. Jorge Luis Borges al hablar con ella erectaba su pensamiento y sus metáforas. Francisco Ayala rechazaba que en aquella mujer hubiese el menor esnobismo. Victoria Ocampo es una intelectual imprescindible en el siglo XX. Carlos Pardo ha escrito un prólogo certero y ha seleccionado muchos de los mejores textos en el libro *Darse, autobiografía y testimonios* que permite al lector hacerse una idea cabal de la inteligencia abierta, la sensibilidad en sangre viva, la cultura profunda y la peripecia vital de esta argentina singular que conoció a los grandes personajes de su época desde Stravinski a la sombra de Virginia Woolf. Su encuentro con Tagore en la India agitada por el *mahatma* Gandhi, asombra. El poeta le escribió una carta agradecida en octubre de 1924 donde subraya la calidad humana de esta mujer excepcional.

* * *

He regresado a Wang Wei, el poeta y dibujante chino de la dinastía Tang que se desborda en el aliento lírico y las metáforas liminares. La verdad es que me atraen más otros poetas de su época: Tu-Fu y sobre todo Li Po, nuestro Litaípe de todas las excelencias. Hiperion ha tenido el acierto de agavillar en un volumen centenar y medio de poemas de Wang Wei, traducidos por el escritor peruano Guillermo Dañino que está especializado en literatura china. Anticipándose a Fray Luis, el poeta de la dinastía Tang escribe en el siglo VIII: “Qué bueno sería escapar de las trampas del mundo, sacudir el polvo de tus sentidos, cerrar los oídos al bullicio terrenal y, serena el alma, bastón en mano, ingresar al jardín de las flores de durazno”.

* * *

Fue la primera cabeza de Europa. En los estertores de la Guerra Mundial, agonizante el Reich alemán, se dio cuenta que se desarrollaba una nueva amenaza contra la paz y la libertad: la del comunismo estalinista. Winston Churchill, cuya dimensión política crece con los años, ordenó a sus co-

laboradores que prepararan una operación militar contra la Unión Soviética. Jonathan Walker se ha adentrado en los planes secretos de Churchill para desvelar en un gran libro, *Operación impensable*, los entresijos de un proyecto que se quedó en los despachos, entre otras razones porque el vencedor de la Guerra Mundial fue derrotado en las urnas por el pueblo británico que quería paz y no salvadores de la patria. El libro ha sido para mí una revelación, si bien está claro que Churchill, tras denunciar el telón de acero a los pocos meses del fin de la guerra en Europa, advirtió *urbi et orbi* de la significación alarmante del estalinismo soviético.

* * *

Ezra Pound, Hemingway, André Malraux, Gertrude Stein, Salvador Dalí, Jean Paul Sartre, Kafka o Faulkner desfilan entre otros muchos por este libro, *Crónica literaria*, en el que Edmund Wilson vuelca su talento de ensayista literario, que es el aspecto más sobresaliente de su vasta obra intelectual. Me parece que tiene especial relieve su descubrimiento de Malraux para los lectores esta-

dounidenses. A Salvador Dalí, sin embargo, le fustiga sin piedad por la falta de calidad de su novela *Rostros ocultos* de la que se ocupa por la admiración que siente por la pintura del genio español. La verdad es que este libro de Edmund Wilson no tiene desperdicio. Es interesante y aleccionador.

* * *

El gran desafío del siglo XXI reside en la justa distribución de la riqueza mundial. A la contribución de los Papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II, añade el premio Nobel Angus Deaton el conocimiento profundo del fenómeno económico que ha hecho a los países ricos cada vez más ricos y a muchos de los países pobres cada vez más pobres. *El gran escape* es un libro crucial de imprescindible lectura para entender la realidad económica de la sociedad mundial globalizada, así como las fórmulas justas para “ayudar a los que se quedaron atrás”. Deaton analiza con profundidad los orígenes y las causas de la desigualdad, así como la exigencia de la justicia para resolver una situación que alimenta el terrorismo y la inmigración. ●

santander.com

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2015 ayudamos a 1,2 millones de personas a través de nuestros programas sociales.

 Santander

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección
Bea Espejo

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Andrés Barba, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Vista de la instalación
Área restringida (2012),
de Mateo Maté, en el
Herzliya Museum of
Contemporary Art de
Tel Aviv (Israel).

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Ortegaianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Lecturas de verano, 1, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Europa, la cultura rota, POR ALBERTO GORDO
12. El libro de la semana. *Horas en una biblioteca*, de Virginia Woolf, POR GERMAN GULLÓN
14. Javier Montes. *Varados en Río*, POR PILAR CASTRO
14. Luis Sepúlveda. *Historia de un perro llamado Leal*, POR ELENA COSTA
15. Rodrigo Blanco Calderón. *The night*, POR NADAL SUAU
16. J. O'Hara. *La chica de California*, POR FRAN G. MATUTE
17. Raúl Ortega. *El caballo no tiene zapatos*, POR F. J. IRAZOKI
17. Mario Bojórquez. *Memorial de Ayotzinapa*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI
18. Miguel Martorell. *Duelo a muerte en Sevilla*, POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO
19. Alessandro Giraud. *Cuando el hierro era más caro que el oro*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN
20. Libros más vendidos
21. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

ARTE

22. Conmovedor Christian Boltanski en el IVAM de Valencia, POR ROCÍO DE LA VILLA
24. La obsesión urbana de Gabriele Basilico llega al Instituto Italiano de Madrid, POR MARIANO NAVARRO
26. Ignasi Aballí frente a Miró, POR DAVID G. TORRES

ESCENARIOS

28. "Es muy revelador que nuestros políticos canten tan mal". Ibrahim Maalouf nos desvela las claves de su música, POR ALBERTO OJEDA
30. Chupas, clásicos y rock and roll. Dos alternativas llamadas Clasicoff y Luchana Clásica. En sus escenarios, trabajos de Padilla y Despeyroux, POR J.L. REJAS
32. El Festival de Peralada celebra su 30 aniversario con un repóquer de voces, POR ARTURO REVERTER

CINE

34. Entrevista con Terence Davis, que nos habla del perdón y la poesía con motivo del estreno de *Sunset Song*, su nueva película, POR CARLOS REVIRIEGO

38. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
40. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



Premios Málaga 2016

Ensayo
VIII edición
6.000€



Novela
X edición
18.000€

Bases en:

<http://premiosliterarios.cultura.malaga.eu>.
Plazo de entrega hasta el 2 de agosto.

Excéntricos

JUAN PALOMO

¿Le han perdido el rastro a ese artista *distinto* que tanto les asombraba? No teman, quizá esté ya mismo en Santiago de Chile, dispuesto a participar en *eX-centrico*, un encuentro internacional de *performances* de arte y política que reúne a 450 creadores, desde este domingo y hasta el 23 de julio, con la siempre reivindicativa **Angela Davis** y el artista chileno **Alfredo Jaar** como grandes estrellas. Me cuentan que los organizadores (las universidades de Chile y Nueva York) pretenden reflexionar sobre una disciplina que ha influido en la escena creativa internacional desde principios del siglo pasado. En fin, ya les contaré, que pierdo el avión (y eso que no voy en Vueling).

Además de visitar el Museo del Prado, la Sagrada Familia y las tiendas de lujo, los turistas chinos llevan años peregrinando por la ruta de **San Mao**, de Madrid a las Palmas. San Mao (seudónimo de Chen Ping, 1943-1991) fue una adelantada a su tiempo que en los años 60 viajó por Europa hasta llegar a España y encontrar el amor y también el dolor. Sus obras, inéditas en España, aún se estudian en las escuelas de Taiwan, y sus traducciones de los autores del *boom* y de Quino siguen vigentes, pero es con los *Diarios del Sáhara* con los que al fin debutará en septiembre en España, gracias a una nueva editorial, :Rata.

Me cuentan que algunos espectadores de la Ópera de San Francisco se quedaron perplejos con la versión cañí de *Carmen* firmada por **Calixto Bieito**. No por los desnudos ni por los legionarios de pelo en pecho, sino por el achique de casi media hora en su metraje original. Estos recortes van a ser tendencia. Cada vez es más difícil sostener el rigor de directores como **Muti** o **Abbado** de acudir a transcripciones completas. Algunos programadores y batutas los ven inevitables para no perder el paso de la modernidad. Ya se atreven a desgajar, por ejemplo, *Pagliacci* de *Ca-valleria Rusticana*, y ya veremos si se atreven con **Wagner**. Y cómo.

Todo indica que, con este sopor de final de temporada y este gobierno tan difuso, no tendremos aún noticias del Pabellón Español de la próxima Bienal de Venecia. Otra vez el dichoso ralenti. Más listos son los de la Documenta de Kassel, que veremos en 2017. Ya han fichado a **Daniel García Andújar**, uno de los españoles que pasaron por la mítica Documenta X, en 1997. ●

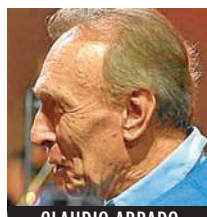
VÉRTIGOS

Encuentro con DeLillo

ELOY TIZÓN



ALFREDO JAAR



CLAUDIO ABBADO



SAN MAO



CALIXTO BIEITO



RIGCARDO MUTI

Madrid es una ciudad tan increíble que uno puede encontrarse inesperadamente, un viernes por la tarde, al novelista norteamericano Don DeLillo (sí, el mismo), firmando ejemplares de sus libros en la librería Cervantes y Compañía. Como si tal cosa. Casi solo, accesible, sin gente alrededor atosigándole. Apenas me lo creía cuando Óscar, el librero amable, me lo ha presentado. He tenido el privilegio de estrechar la mano de uno de los más grandes novelistas de nuestro tiempo y conversar unos minutos con él. Serio y cordial, todo un caballero. Sin fotos, ha pedido. Le he dicho que en nuestro país es venerado por muchos lectores. Sorprendido, ha comentado que siempre le asombra, cuando viaja, que le reconozcan y lean. “Pero usted es un escritor universal, un mito”, le he dicho. Me lo ha agradecido de nuevo, con humildad, como si yo exagerase y él no terminara de creérselo.

Me ha contado que visitó Madrid hace muchos años, pero que esta vez lo estaba disfrutando más. Solo hay una cosa que no soporto de Madrid, ha asegurado. ¿Cuál es? “The heat”, el calor, me ha respondido, con un mínimo resquicio de humor. Me ha estampado su firma en un ejemplar de *Contrapunto*, que conservaré en mi biblioteca con voluptuosidad fetichista. Tras lo cual ha escogido, para caligrafiar en la pared del piso de abajo de la librería, la célebre sentencia de Joyce: “Silencio, exilio y astucia”. Al cabo de cinco minutos se ha calado su gorra de béisbol y ha salido al sol taurino de la tarde, camino de otra librería amiga, Tipos Infames. Con su semblante inexpresivo, más anciano, delgado y frágil de lo que aparenta en imágenes, se ha alejado por las calles madrileñas el autor de *Ruido de fondo*, confundido entre el bullicio vecinal del barrio. A partir de hoy, entre mis tesoros amados se contará esa foto que un viernes no me hice con el escritor Don DeLillo.

CUENTA 140 POESIA | TINTO DE VERANO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Yo, el que entinta los huesos del viento / y alcanza la agonía
de los guijarros sordos, / logro que zumbe la luz púrpura de los vinos.

OCTALVO (54)



Europa, la cultura rota

Parece ser que en algún momento de su vida Jean Monnet dijo que, si tuviera que volver a pensar la Unión Europea, no empezaría por el carbón y el acero, sino por la cultura. Y lo cierto es que tras diversas crisis y un terremoto sin precedentes desencadenado por el *Brexit*, la ansiada unión cultural de Europa parece haberse diluido en un mar de números, ajustes y burocracia. Por eso El Cultural ha reunido a Mauro Armiño, Adan Kovacsics y Miguel Sáenz, tres de los grandes traductores e intérpretes de algunas de las literaturas continentales. Con ellos revisamos el difícil trasvase cultural entre las naciones del continente.

“Tras haber sucumbido a los dogmas identitarios hasta caer en el crimen, está surgiendo ahora un “nosotros” europeo”, escribía Julia Kristeva en uno de los artículos de *La búsqueda de Europa* (BBVA). Kristeva, de origen búlgaro y nacionalidad francesa, era optimista: “La cultura europea puede ser la avenida central que logre conducir a las naciones del continente hasta una Europa Federal”.

Habrà quien piense que, desde que Kristeva escribió su artículo en 2013 (era optimista, pero no ingenua: hablaba ya entonces de la necesidad de “aprender a respetar nuestras diferencias culturales”, de la Europa ortodoxa y musulmana al sufrimiento de los griegos por su crisis financiera), no han hecho sino crecer las dudas so-

bre ese sentimiento común al que aludía. Los partidos euroescépticos o directamente eurófobos toman fuerza en el mismo centro de Europa y el *Brexit* amenaza con ser solo la primera de muchas turbulencias.

Mauro Armiño, Adan Kovacsics y Miguel Sáenz han contribuido como pocos, con sus traducciones y ensayos, al intercambio entre culturas europeas. Kovacsics (Santiago de Chile, 1953) es hijo de emigrantes húngaros. Formado en Viena, se instaló en los ochenta en Barcelona. Ha ganado el Premio Nacional de Traducción por toda su trayectoria—Joseph Roth, Kertész, Béla Hamvas— tanto en Austria como en España. Después de *Guerra y lenguaje* (Acantilado), su ensayo sobre la “catástrofe de la palabra” en la Primera Guerra

Mundial, y *Karl Kraus en los últimos días de la humanidad* (Ediciones UDP), acaba de publicar su primer libro de ficción, *El vuelo de Europa* (Subsuelo).

A su lado está Miguel Sáenz (Larache, Marruecos, 1932), también Premio Nacional de Traducción, académico e intérprete ya clásico del alemán, y antes piloto, jurista y hasta general del Ejército del Aire. Ha traducido a escritores como Thomas Bernhard (también es su biógrafo), Peter Handke (su primera traducción literaria profesional fue *Carta breve para un largo adiós*), Günter Grass (de quien fue amigo personal) o Bertold Brecht, y en 2009 se convirtió en el primer traductor investido “honoris causa” por la Universidad de Salamanca. Por último, Mauro Armiño (Burgos, 1944) es uno de los traducto-

res más reconocidos del francés. En su currículum figuran clásicos como Balzac, Proust o Rimbaud.

Pregunta.— Esta va para Sáenz y Kovacsics. Cada vez hay más editoriales interesadas en Centroeuropa. ¿Por qué se ha tardado tanto?

Miguel Sáenz.— Debo confesar que, a pesar del gran Claudio Magris, nunca he tenido muy claro qué es Centroeuropa ni cuáles son sus fronteras. ¿Qué hacemos con un Canetti, un Cioran, un Celan?

Adan Kovacsics.— Yo creo que es un proceso natural. Lo de antes era una anomalía: que una parte de Europa desconociera las obras de la otra, que ciertas lenguas y ciertas literaturas fueran impermeables a otras lenguas y a otras literaturas europeas. Eso sí, queda

muchísimo por hacer, puesto que aquí se sigue hablando del lector de las literaturas centro-europeas como de un lector “minoritario”.

P.— ¿A qué autores en español han influido más las literaturas continentales?

A. K.— ¿No ha impregnado un autor centroeuropeo como Franz Kafka la literatura en general y, por tanto, también la española y latinoamericana? Es un ejemplo. O pensemos en Thomas Bernhard, que influyó en Félix de Azúa, en Piglia, en Castellanos Moya... Sé que un escritor chileno, Jorge Polanco, publicará en breve un ensayo sobre Imre Kertész. Sé que la obra de Krasznahorkai interesa a jóvenes escritores...

M. S.— Solo puedo decir algo sobre Bernhard, cuya popularidad en América Latina ha sido notable en los últimos años. A los nombres citados por Adan podría añadir los de Juan José Saer, Edmundo Paz Soldán, Alan Pauls, Fogwill, Juan Villoro, Patricio Pron, Sergio Chejfec... Lo que más me impresiona es que, al parecer, Bernhard ha sido un autor muy leído en Cuba, donde sus libros, demasiado caros, pasaban de mano en mano.

Mauro Armíño.— No sé. Se habla a menudo de la decadencia de Francia, pero no es un problema de Francia, lo es también de Italia, de España, de Alemania. La influencia de todas estas naciones, y de sus literaturas, se ha reducido en favor de Estados Unidos, en donde hay un puñado de escritores realmente notable. Francia tuvo su momento de esplendor entre 1875 y 1925,

cuando la aristocracia se vino abajo: este es el terreno de Proust, que hace la crítica más brutal a esa sociedad que se ha escrito nunca. Lo que pasa es que en el 68—antes y después—la izquierda puso de moda despreciar a Proust porque se tiraba treinta páginas para contar cómo besaba a su madre.

P.— ¿No sigue vigente en España la fascinación por lo francés? Cada visita de Houellebecq es un acontecimiento cultural.

M. A.— No creo que el fenómeno de Houellebecq esté del todo justificado, creo que aquí en España se le espera por la parte escandalosa. Es una moda, una estrategia de marketing editorial muy bien llevada. En mi opinión, no hay mejor muestra de la mala situación de la cultura en Francia que el hecho de haber sustituido a un portento como Balzac por un provocador como Houellebecq. Balzac era capaz de analizar la sociedad como nadie, desde todos los puntos de vista. Marx decía que había aprendido más economía con Balzac que con cualquier estudio académico.

P.— ¿Hay al menos indicios de una continuidad cultural entre los países europeos?

A. K.— No, no. Alguna vez quizá los haya, pero no ahora.

M. S.— Opino igual: hoy esa continuidad cultural no existe.

P.— Sáenz ha hecho notar sus dudas sobre el término “Centroeuropa”. ¿No se puede hablar tampoco de una literatura centroeuropea?

A. K.— Yo veo sobre todo a autores, y cada uno es un mundo. Así que no puedo hablar, en



“Creo que sí existió una cultura europea, y de las más altas. Después de las guerras mundiales, eso no es ya tan seguro”

Miguel Sáenz

rigor, de una literatura centroeuropea. Eso sí, ahí está la huella de la Shoa. La huella de los totalitarismos. Además, cierta osadía en lo formal y en el pensamiento. Y la propia situación de Centroeuropa entre Occidente y el Este o, como decía Hofmannsthal: entre Goethe y Dostoievski.

M. S.— Totalmente de acuerdo con Adan. Y no hay que pensar solo en la narrativa: polacos como Milosz y Szymborska, recientemente fallecidos, han dejado muy alto el listón de la poesía. Y un novelista como el checo Bohumil Hrabal es difícilmente olvidable. Sin duda hay otros autores de distintos calibres que han tenido una difusión merecida: Sándor Marái, Milan Kundera, Péter Esterházy... Por no hablar de ese genio hoy un poco olvidado que fue Stanislaw Lem.

P.— ¿Y qué hay de la cultura centroeuropea en general? ¿Qué queda del sueño de *Mitteleuropa*?

A. K.— El sueño de Centroeuropa es también el sueño de Europa. El sueño de Centroeuropa tiene que ver con la idea de una comunidad supranacional. No es casual que un centroeuropeo, el conde Coudenhove-Kalergi, abogara por la necesidad de una Europa unida después de la Primera Guerra Mundial y señalara que, si la unión no se llevaba a cabo, el continente estaba abocado al desastre, que fue lo que ocurrió. Tal vez existió una cultura europea en algunos períodos, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, cuando Ibsen, Zola, Tolstói, Dostoievski, Nietzsche



“El sueño de Centroeuropa es también el sueño de Europa. Tiene que ver con la idea de una comunidad supranacional”

Adan Kovacsics

trascendían las fronteras. Eso se hizo trizas en la Gran Guerra, y ya sabemos qué pasó después.

M. S.— Yo creo que sí existió una vez una cultura europea, y de las más altas. Después de la Primera Guerra Mundial y, sobre todo, de la Segunda, eso no es ya tan seguro.

P.— Sáenz, usted dijo en una entrevista que con la muerte de Günter Grass se iba el último gran intelectual de la literatura alemana. ¿Es una constante esta pérdida sin reemplazo de referentes intelectuales europeos?

M. S.— Bueno, creo que exageraba. ¿Cómo me podría olvidar, por ejemplo, de Hans Magnus Enzensberger? Los jóvenes escritores son otra historia: su verdadera talla solo podrá apreciarse dentro de unos años.

A. K.— Yo creo que sí que es constante esa pérdida sin reemplazo. Y ahora se ha ido Imre Kertész, cuya voz era muy solicitada y escuchada en Alemania, y también en Francia.

P.— ¿Juega algún papel la cultura en los nacionalismos históricos europeos?

A. K.— En algunos lugares sí que desempeñó un papel en el siglo XIX, cuando se produjo algo así como una nacionalización de la cultura.

P.— Se cita a menudo el caso de Alemania, que antes de ser una realidad política fue una realidad cultural.

A. K.— Pero el nacionalismo alemán no sabía qué hacer con Goethe, por ejemplo, que se le escabullía y se le oponía. Ahora bien, lo que hoy en día sí desempeña un papel en los nacionalismos es el cerrilismo, la incultura y la ignorancia.

M. S.— Yo lo que me pregunto es si Alemania ha sido alguna vez centroeuropea y no, simplemente, Alemania.



“Un buen síntoma del mal estado de la cultura en Francia es que se haya sustituido a Balzac por Houellebecq”

Mauro Armíño

P.— Muchos de los titulares que llegan de Europa están relacionados con el auge de la extrema derecha. ¿Es algo que debería preocuparnos?

A. K.— Claro que debe preocuparnos. Somos ciudadanos de la misma Unión y tenemos características comunes que pueden llevarnos a seguir caminos parecidos. Por otra parte, ha surgido un monstruo terrible, cierto ciudadano europeo, un ser arrogante, complacido, satisfecho de sí, inhumano, incapaz de ceder ni una gota de su bienestar, el más grande alcanzado en la historia de la humanidad, incapaz de compartir nada con el resto del mundo, al que desconoce profundamente, porque a lo sumo lo conoce como explotador, despreciador o turista. Además, me preocupa, y mu-

cho, la vuelta a esquemas mentales, a ideas fijas, a simplificaciones de los años treinta. Esa vuelta implica un olvido de la razón de ser de una Europa unida. Y si olvidamos el porqué de la unión estamos perdidos.

M. S.— Me solidarizo por completo con Adán. Todos los nacionalismos son una plaga.

A. K.— Yo creo que están volviendo a aparecer esas fuerzas destructivas de comienzos del siglo XX. Y hay que ver qué formas cobraron luego los nacionalismos en el transcurso del siglo. Son esas fuentes de las que beben hoy los nacionalismos en Francia, en Austria, en Hungría, en los países nórdicos. Qué proximidad aterradora tienen con los movimientos más atroces del siglo XX, con el nacionalsocialismo y con el fascismo, los cuales, por cierto, también se asentaron en períodos de crisis política y económica y llevaron a Europa a la autodestrucción.

P.— ¿En qué medida la debilidad política de la Unión Europea es consecuencia de una debilidad cultural previa?

A. K.— A decir verdad, la Unión Europea se ha ocupado más bien poco de la cultura. Y más bien poco de explicar el sentido de la unión.

M. S.— Creo que una cosa no tiene nada que ver con la otra.

M. A.— Me parece que esa unión ni siquiera se ha intentado llevar a cabo de verdad. La Unión Europea es una institución económica. Hubo intentos, vagos, de conseguir una unión cultural, sobre todo en el Teatro. El Odeón de París sí que se ha esforzado por ser una institución europea, pero aquel primer impulso desapareció. La unión cultural no puede tener éxito porque a nadie le interesa un

pimiento la cultura. Os interesa a vosotros y me interesa a mí, es decir, nos interesa a cuatro maniáticos pero porque nos dedicamos a esto.

P.— ¿Ustedes creen que el *Brexit* puede ser el principio del fin de la Europa unida? Me gustaría que reflexionaran sobre el peso de la cultura británica en Europa.

A. K.— El peso de la cultura británica en Europa es enorme, y lo seguirá siendo. La cultura no tiene fronteras, es una tendencia innata a ella. Shakespeare, Charles Dickens, Virginia Woolf, George Orwell, ¿van a desaparecer? ¿Van a desaparecer las orquestas británicas? ¿La Tate Gallery? ¿Las universidades? Desde luego, el *Brexit* es un triunfo de la ultraderecha y del populismo euroescéptico que se extiende por Europa. Quienes votaron a favor de la salida son los mismos que hace unas semanas votaron por Hofer en Austria. Todo esto es en sí un síntoma de una enorme crisis, la cual se manifiesta en una renacionalización, en un repliegue sobre uno mismo, en una insistencia en lo particular y por tanto en el empobrecimiento espiritual, en una apuesta artera y destructiva por la división, la exclusión y el rechazo al diferente, en una renuncia a la idea supranacional. Y esto no tiene fácil arreglo, porque el neoliberalismo se ha instalado y los populismos son la forma política que adopta. Mentes mezquinas sólo pueden crear realidades mezquinas.

M. S.— Todo eso es cierto, pero no hay duda de que el Reino Unido es mucho Reino Unido. No nos engañemos: nadie escribe mejor que los ingleses, y seguirán haciéndolo, solos o acompañados. **ALBERTO GORDO**

ATEMPORA

CERVANTES 1616 - 2016 SHAKESPEARE

8 de junio a
16 de octubre
de 2016

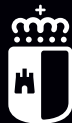
CATEDRAL DE SIGÜENZA



Catedral de Sigüenza



DIÓCESIS
SIGÜENZA-GUADALAJARA



Castilla-La Mancha



IV CENTENARIO
DE CERVANTES



IV CENTENARIO
DE LA
MUERTE DE
CERVANTES

Fundación Impulsa Castilla-La Mancha

Liberbank



GARCÍA CARRIÓN



Incarlopsa
Calidad por Naturaleza

playthe.net
Show Everyone

Fundación Bancaria
"la Caixa"

SARRION
CONSTRUCCIONES

DAGU



Nutrave

Tella

Acesur

Redexis
gas

DIPUTACIÓN DE ALBACETE

DIPUTACIÓN DE
CIUDAD REAL

DIPUTACIÓN DE
TOLEDO

Hay momentos históricos que marcan un época; ahora, tras el Brexit, vivimos uno. El período que medió entre 1910 y 1925 fue otro. Virginia Woolf (nacida Adeline Virginia Stephen, 1882-1941), mujer inteligente, educada por sí misma y asistida por los sabios consejos de su padre, el intelectual Leslie Stephen, no pudo ir a la universidad de Oxford por estar cerrada entonces a las mujeres.

Se vivían momentos extraordinarios, la primera guerra mundial, la cruenta batalla del Somme, de 1916, donde hubo un millón de víctimas. Woolf redacta, por esas fechas, el texto crítico que da título a esta colección de ensayos, *Horas en una biblioteca*, publicado inicialmente en el Times Literary Supplement (30-11-1916), donde pide carta franca para quien denominaba en el título del primer tomo de sus ensayos reunidos, “El lector común”.

La sociedad inglesa se transformaba a gran velocidad. Los hombres sin propiedades, los que habían sido enviados a morir en los campos de batalla franceses por los propietarios, y las mujeres obtendrían el derecho al voto. El hombre común podría votar y elegir a sus representantes. Se rompían las amarras del antiguo orden. Y ella entendió que era la hora del lector corriente. Estableció en *Horas en una biblioteca* la diferencia entre quienes leen para apren-

der y los que lo hacen porque aman la lectura. Es a este último “al que preferiríamos dirigir nuestra atención. Y es que el lector verdadero es esencialmente joven. Es un hombre de intensa curiosidad, de ideas, abierto de miras, comunicativo, para el cual la lectura tiene más las propiedades de un ejercicio brioso al aire libre que las

del estudio en un lugar resguardado. Camina por las calzadas reales, asciende más alto, cada vez más alto, por los montes, hasta que el aire es tan exiguo que se hace difícil respirar. Para él, la lectura no es una dedicación sedentaria” (pág. 12).

Virginia Woolf defendía un modo de leer que permite dejarse llevar por el goce produ-

cido por el texto, el derecho a sentir el latido de la conciencia de su época, fuera de los condicionamientos y saberes enseñados por la tradición en escuelas y universidades, convertidos en los valores rutinarios defendidos por el crítico profesional. Esta postura respecto a la lectura se produjo en consonancia con el cambio en la narrativa europea, del que ella (con su inolvidable *La señora Dalloway*, de 1925) y James Joyce fueron protagonistas.

Las novelas se contaban a través de la conciencia del narrador y de los personajes, una forma de ficción que relegaría a la novela realista al armario de la historia. La voz llena de autoridad que presentaba el mundo de acuerdo con los valores de la sociedad burguesa, como los mencionados propietarios, cedía su lugar a la conciencia de una persona, del ciudadano, del personaje. Los cientos de ensayos conservados de Virginia Woolf son, en principio, el fruto de las reuniones semana-

les mantenidas en su casa de Bloomsbury con intelectuales londinenses, como Lytton Strachey, E. M. Forster, y otros. Las conversaciones versaban sobre libros, textos clásicos o actuales, dirigidas a comentar la lectura de los mismos y la relación que las novelas o volúmenes de cuentos tratados, que luego reseñaba, mantenían con lo que

Woolf

Horas en una biblioteca

VIRGINIA WOOLF

Traducción de Miguel Martínez-Lage

Seix Barral. Barcelona, 2016

368 páginas, 19'90€, Ebook: 9'99€

RETRATO DE VIRGINIA
WOOLF, POR DUNCAN
GRANT

era nuevo en la forma de narrar, de organizar el argumento.

Sus ensayos sobre autores que admiraba van siempre dirigidos a calibrar ese aspecto, lo que ofrecían de distinto, de corte innovador de la realidad, que permitiera apreciarlos desde un ángulo diferente. Y era así porque, como dice su biógrafa Hermione Lee, Woolf intelectualmente era una mezcla de victoriana –la base de la educación familiar– y de modernista. Los ensayos aquí recogidos resultan todos de primer orden. Tocan temas que Woolf abordó reiteradamente, como puede ser el estatus de la ficción o la obra de sus autores favoritos, como Jane Austen, Joseph Con-

Woolf defendía un modo de leer que permite dejarse llevar por el goce producido por el texto, por el latido de la conciencia de su época, fuera de los condicionamientos de la tradición

rad o Dostoievski, entre otros.

Es importante entender que la relación con ellos va cambiando. En los primeros ensayos dedicados a Austen, la trataba con admiración, pero sin mayor aprecio. Con el paso de los años, y según iba contrastando sus maneras de novelar, se preguntaba por qué su compatriota no dio un paso adelante y escribió

con mayor originalidad. Un poco como lo que tantos se han preguntado erróneamente de Galdós. Woolf terminará defendiendo a Austen en “Jane Austen y los cisnes”, entendiéndolo que sus novelas presentaban como pocas la grandeza de las cosas familiares que nos rodean en la vida cotidiana. Y pedirá a los críticos que lean sus libros en vez de comentarlos.

Igual pasa con Dostoievski, y los novelistas rusos en general, en “Dostoievski en Cranford”, donde Woolf explica la dificultad de adaptar a los rusos a su visión del mundo, de visualizarlos en el panorama literario inglés, pues son demasiado diferentes en ideas y

parecen poseer una naturaleza distinta. En el ensayo sobre Conrad, novelista al que abordó en diversos textos –el presente de 1924, por su muerte–, insiste en lo que siempre dijo: se trata de un

gran escritor, sus personajes están imperfectamente diseñados, pero sin embargo, es un precursor del modernismo que ella y James Joyce encarnaban en la narrativa universal. Un juicio muy acertado.

El lector español encontrará en esta selección de textos perlas como “Yo soy Christina Rossetti” (1930), dedicado a la

poetisa inglesa, menos conocida que su hermano, el pintor Dante Gabriel Rossetti. Texto delicioso, donde se burla de aspectos de la biografía de la misma, que conocía bien porque en ese momento se acababa de publicar un libro sobre su vida. Habla de sus amoríos, siempre frustrados por las creencias religiosas. Y viene a decir que, aunque nunca fue tan conocida como

grafía entre las artes literarias, pues aunque debe basarse en hechos, su lectura y los recuerdos que deja llevarán a nuestra mente a entender y profundizar mejor en otros textos.

Se cierra esta colección con el ensayo-relato “La muerte de la polilla”, donde se narran de manera simbólica los esfuerzos de una polilla por sobrevivir. Quizás debamos leerlo a con-

LECTORA BRILLANTE

Una de las necedades menos leves que ha leído uno en páginas simplemente opinativas postula que los escritores no debieran ocuparse de juzgar los libros de sus iguales. Dicha tarea correspondería en exclusiva a personas cuyo oficio al parecer se adquiere con sólo arrancarse un día a practicarlo, sin más acreditada aptitud para tasar pasteles que la de haberlos comido en abundancia. La lista de escritores que relataron su relación a menudo apasionada con los libros ajenos es larga. No pocos de ellos tuvieron la deferencia de hacernos apetecibles obras valiosas. En dicha lista no debe faltar Virginia Woolf. Sabido es que además de haber efectuado aportaciones extraordinarias a la novela del siglo XX, Virginia Woolf ejerció con brillantez la crítica literaria. Exploró con perspicacia y una sensibilidad peculiar textos de Jane Austen, de Dostoyevski, de Kipling, de tantos otros. El tiempo sigue respetando la vigencia de sus palabras. FERNANDO ARAMBURU

Elizabeth Barret Browning, sus poemas tocan las emociones del lector con la fuerza de una gran autora. O “El arte de la biografía”, una de las cimas de su ensayística. Su amigo Lytton Strachey fue, sin duda, el mejor biógrafo de su tiempo, en su trabajo sobre la reina Victoria, que lleva a Woolf a situar a la bio-

traliz de la vida de Virginia Woolf, que sufrió de inestabilidad mental, contrariedades, pero supo luchar, defendiendo el feminismo, la capacidad de sentir grandes amores, por su marido, Leonard, por su amante Vita Sackville-West, pero cayendo al fin víctima de su enfermedad. GERMÁN GULLÓN



**COMPRA
VENTA DE
LIBROS**

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52 28039 Madrid
☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcana

Entre tantas maneras de narrar como nos vamos encontrando los asiduos a la literatura, la del escritor Javier Montes (Madrid, 1976) no debe pasar inadvertida. Sus propuestas en el terreno de la novela (*Los penúltimos*, *Segunda parte*), y el ensayo (*La ceremonia del porno* y *La vida de hotel*), han merecido elogios por ser el suyo un modo inusual de contar y de armar historias, por desafiar la lógica narrativa ficcional, por su convincente naturalidad y su inteligente ironía. *Varados en Río*, su último título, también mantiene el desafío a las convenciones al proponer un discurso compuesto por textos independientes, que admiten ser leídos como una crónica de viajes, un ensayo, o un extenso relato que hace de la literatura tema y sustancia del mismo, resistiéndose a los límites de una etiqueta cerrada. La suya es una propuesta muy personal, ambiciosa y desconcertante, pues viene animada por la idea de



DIEGO BURBANO

Varados en Río

JAVIER MONTES

Anagrama. Barcelona, 2016

312 pp., 19'90€, Ebook: 9'99€

ofrecer, más que su visión del exilio de cuatro escritores en Río de Janeiro, su experiencia personal de la ciudad, de la literatura y la manera de contar de

cuatro escritores protagonistas: Rosa Chacel, Manuel Puig, Stefan Zweig y Elizabeth Bishop.

Para dar unidad interna a lo que sugiere la vaguedad del enunciado que figura como título, se sirve de los dos temas sobre los que cifra sus reflexiones: la cuestión misma del viaje a la ciudad de Río, como un lugar, una idea, y el "exilio", como una situación, un destino. Río de Janeiro otorga unidad y sentido a la diversidad de personajes que lo habitaron, a las voces que relatan lo vivido. Es el eje de la acción, que atraviesa los años 40, 50, 60 y 70; le sirven de mapa los recuerdos de unos y otros. Desde ellos (desde ella) rastrea las huellas de la estancia de cada uno: fantasmal, pobre y y hostil para Rosa Chacel, legendaria y sofisticada para Bishop; y además el exilio de los placeres secretos de Manuel Puig, y el exilio 'imposible' de Zweig. A través de su ejemplo pretenden concluir que hay tantas ver-

siones de la ciudad como personajes la habitaron.

Montes recorre textos, lugares, personajes; repite recorridos y trayectos, hasta armar, con materiales muy dispares, un relato colectivo sobre (en palabras del autor) las diferentes maneras de vivir el exilio en el exilio. Él se incluye, también, como narrador y personaje, pues también llegó a esa ciudad buscando esquivar la tristeza, procurada por una ruptura sentimental. Y del mismo modo que ellos, hizo de la escritura el vehículo para tratar de aclarar la confusión producida por un territorio que a todos resultó opresivo y contradictorio.

No sabemos qué esperar cuando el libro arranca, pero sí lo que encontramos cuando concluye su lectura: un ensayo literario, intencionadamente ajeno al rigor academicista, una narración conducida por una voz muy personal, embaucadora, que nos conduce por la ciudad a partir de lo leído, lo escuchado, lo vivido por otros; y la crónica personal de una travesía irregular, con paradas de interés desigual, sin apenas tensión, sin rumbo claro, ni destino preciso.

Una de las ideas más hermosas del libro, tomada de Bioy Casares, viene a decir que la historia más bella del mundo no es más que unas cuantas banalidades recubiertas de una pátina heroica por el tiempo transcurrido. Quizá nada sea más banal que constatarlo. Quizá resida ahí la lógica que necesita para su historia de personajes *varados en Río*. Lo cierto es que la suma de todo lo convierte en un libro rico, interesante y provechoso, pero no del todo convincente. **PILAR CASTRO**

Historia de un perro llamado leal

Como si se la contara a sus propios nietos a la luz de la lumbre, Luis Sepúlveda (Ovalle, Chile, 1949) nos sorprende con una fábula del siglo XX, *Historia de un perro llamado Leal*, narrada desde un punto de vista del propio animal, un pastor alemán maltratado y hambriento, obligado a seguir el rastro de un indio herido. Sin más armas que la poesía y la nostalgia del pasado, desde el comienzo del relato ("la manada de hombres tiene miedo") el lector asume el protagonismo de *Afmau* (*Leal* en mapuche). También que el rastro del fugitivo "huele a todo lo que perdí", que los perseguidores sienten el bosque (*lemu*) como algo hostil, y que no es difícil burlarlos porque ni conocen ni comprenden el lenguaje de la tierra. Mientras, *Afmau* sueña con lo que perdió, sueña con *na-*

wel, el jaguar que lo rescató siendo un cachorro en lo peor del invierno y lo llevó a un poblado mapuche, y sobre todo sueña con su familia de adopción y con su hermano *Aukamañ*, y llora al recordar su destrucción.

Lo de menos es que el relato resulte previsible, que los buenos (los inocentes indios) resplandezcan de pureza y los malos sean abominables, porque Sepúlveda se vale de la poesía y la sensibilidad para narrar en unas líneas la historia del pueblo mapuche y su exterminio, así como para denunciar la destrucción de la naturaleza. Al tío abuelo de Sepúlveda, Ignacio Kallfukurá, que al atardecer hipnotizaba con sus historias a los niños mapuches en su propio idioma, en la Araucanía (*Wallmapu*), le hubiera entusiasmado. **ELENA COSTA**

LUIS SEPÚLVEDA

Tusquets. Barcelona, 2016

94 páginas, 12€



LE EXPRESS

The night

RODRIGO BLANCO CALDERÓN

Alfaguara. Madrid, 2016. 360 pp., 18'90€, Ebook: 8'99€

Durante algún verano hiperpoblado de la isla en la que vivo, monocultivo turístico, recuerdo haber asistido a un largo apagón eléctrico que me pareció trascendente, revelador en un sentido metafórico: en tanto que accidente imprevisto, el apagón era un fallo del sistema que permitía verle las costuras a su lógica productiva, por un lado, y sentirse momentáneamente fuera de él, en un estado primitivo, por el otro. La primera y muy celebrada novela del venezolano Rodrigo Blanco Calderón (Caracas, 1981), *The night*, empieza enmarcando su narración (o narraciones) en el contexto de una serie de cortes eléctricos que el gobierno chavista (ni una sola vez queda registrado ese nombre, 'Chávez', en estas páginas) decretó a lo largo de 2010. En el arranque, Blanco dice que Caracas parecía "un hormiguero desatado", y que a medida que se acumulaban los apagones, "los habitantes fueron dibujando sus primeros bisontes, marcando con piedras los recodos familiares del recin-

to". Reverso sistémico y emergencia de lo primigenio: al leerlo, no pude evitar recordar mi propia experiencia, sin embargo tan disímil, entre otras razones por la distancia que va del accidente al decreto.

Desde el punto de vista de su significado oculto, un apagón decretado es casi un palíndromo, un hecho que, cuando quieres leerlo del revés, resulta que dice lo mismo. Y esa coincidencia en la enunciación, lejos de restarle potencia expresiva o misterio, los multiplica.

The night habla de Venezuela y de palíndromos, pero también del mal y de la escritura, de las posibilidades de un lengua-

je caracterizado como "impulso eléctrico que en el recorrido por los cables de las palabras se desentendía de su matriz generadora y se desbocaba en el espacio abierto, con la indiferencia y la amplitud del polvo". No cabe sintetizar su trama, que se dispersa en varias direcciones para volver siempre a un hilo común, pero digamos que aquí se acumulan los intentos narrativos fallidos de varios personajes, que cruzan aspectos tan aparentemente diversos como una investigación policíaca en torno a un psiquiatra torturador y asesino con la biografía real, aunque parcialmente reinventada, del escritor Darío Lancini, maestro del palíndromo (cuya obra, por cierto, se compara por "intraducible" con el *Finnegans Wake*, justo el año en que el libro de Joyce ha conocido su primera traducción al castellano de la mano del argentino Marcelo Zabaloy).

El resultado es un texto perturbador, en cierto modo cercano a dos categorías genéricas que se anuncian irónicamente en él: el "realismo gótico" y el "inútil policial lírico", aunque desde luego no reducible a ninguna de las dos. El libro confirma la potencia de Venezuela como territorio desde el que cartografiar la realidad urgente, y la

precariedad de esa cartografía. Su buceo por la historia del país, en particular de los años cincuenta en adelante, excede la crónica de estricta actualidad conectándolo con las corrientes políticas globales del XX.

En *The night*, cada referencia culta (Cortázar, Saussure, Mark Sandman y Morphine, un viaje a Grecia que a mí me recordó vagamente a *Los nombres* de DeLillo aunque dudo sea deliberado, Sergio Pitol, James Ellroy el Tetris) contribuye a acumular la sensación de obsesión, delirio, multiplicidad de la realidad. En ella, la verdad es "una luz que ciega y quema. La buscamos, estamos condenados a buscarla, pero rogamos no lle-

***The night* es un texto perturbador, en cierto modo cercano a dos categorías anunciadas irónicamente en él: el "realismo gótico" y el "inútil policial lírico"**

gar a verla de frente. Por eso, nos decantamos por sus múltiples reflejos y a veces nos basta con el rastreo de ese brillo encadenado". Ese rastreo que lleva a cabo la novela supone descubrir que, leída del revés, una consulta de psiquiatra es un taller de escritura, o una conversación con tu torturador puede mezclarse sin solución de continuidad con el interrogatorio de la autoridad que supuestamente te defiende de él. El lenguaje es eléctrico y esconde revelaciones en sus juegos más imposibles. Las estructuras narrativas son eléctricas y esconden revelaciones en sus juegos más imposibles. La violencia es una certeza y una pregunta. **NADAL SUAU**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

Suscríbete este mes de julio

Sorteamos los últimos libros

de Javier Montes, Cristina Cereales y Murakami

Más información en www.elcultural.es

G Entrevista con el autor
en www.elcultural.es

La chica de California y otros relatos

Bastante poco conocido en nuestro país, John O'Hara (1905-1970) llamó por primera vez la atención unos años atrás gracias al rescate de su primera novela, *Cita en Samarra* (1934). En su época de esplendor, O'Hara fue un novelista de lo más exitoso, que vio cómo muchos de sus textos se adaptaron a la gran pantalla. Él mismo hizo sus pinitos en Hollywood colaborando como guionista en alguna que otra película. Sin embargo, todos coinciden en apuntar que el poderío literario de O'Hara siempre residió en el cuento, género que cultivó con fruición en el prestigioso *New Yorker*. Richard Ford, de hecho, lo incluyó en su canónica antología, pero es ahora cuando el lector español tiene la oportunidad de acceder a lo más representativo de su obra.

Bajo el título de *La chica de California y otros relatos* se nos ofrece una comedita ración de su extensísima producción: veinticinco cuentos de los que muy pocos saben a relleno (faltaría más, sabiéndose que O'Hara llegó a escribir más de cuatrocientos). Asimismo debe aplaudirse esta edición (muy cuidada y hermosa), por el detalle de señalar las fechas de publicación de cada relato, cosa que inexplicablemente no siempre sucede en este tipo de compilaciones. Esta información nos sirve más que nada para comprobar que O'Hara fue el mismo escritor toda su vida, que nunca se dejó arrastrar por moda alguna, lo que otorga una coherencia brutal a su relativista.

A pesar de la uniformidad de su propuesta, y de moverse en

JOHN O'HARA

Traducción de David Paradelo

Contra. Barcelona 2016

320 páginas, 20'90€

unas coordenadas muy determinadas (en principio poco arriesgadas), hay algo en ella que la hace irresistiblemente atractiva, incluso hoy día. Si bien O'Hara se muestra atípico en lo formal, con esos finales tan ambiguos y esos diálogos vertiginosos tan predominantes, lo

cierto es que sus historias suelen tocar temas cotidianos, mostrando cierta querencia por el mundo del espectáculo y de la empresa: no estaría mal, de hecho, que "El hombre de la ferretería" (1964) se estudiara en las escuelas de negocio de todo el mundo. Sin llegar a ser un autor humorístico, su mirada, entre amable e irónica, consigue que casi siempre lo leamos con media sonrisilla. Por otro lado, Gibbsville, trasunto de su ciu-

dad natal y lugar donde transcurre la mayoría de sus historias, parece en ocasiones un decorado sacado de una película buenrollista de Frank Capra.

Más que genialidad, garra o temperamento (de lo que parece que iba sobrado en vida) lo que detectamos en la escritura de O'Hara es oficio y destreza, y una personalidad inmutable, tozuda, que sin duda ayudó a que su literatura hiciera de puente entre varias generaciones. Mientras que en algunos de sus primeros y magníficos relatos, como "Deportividad" (1934) o "La carrera pública del Sr. Seymour" (1935), se pueden encontrar trazas del mejor Thurber o del Lardner más divertido, casi siempre hay algo en ellos que apunta hacia otro lado. Por ejemplo, en relatos tan sobresalientes como "El hombre ideal" (1939), "Ahora ya lo sabemos" (1945) o "Demasiado joven" (1945) puede uno atisbar lo que al poco consolidarían maestros de la talla de Cheever o Vonnegut, gracias a esa lectura tan "marciana" que hicieron del *American way of life*.

A tenor de lo aquí recopilado quizás cueste considerar a John O'Hara como un maestro del relato (como muchos apuntan), pero nadie podrá negar que como antología *La chica de California* funciona a las mil maravillas. Más que nada porque vuelve a poner en el mapa a este escritor malencarado con hechuras de boxeador, a este falso moderno que sin experimentos allanó el terreno para que otros aterrizaran, como en una lona, suavemente sobre él.

FRAN G. MATUTE



PATRICK MURFFIN

Como antología *La chica de California* funciona a las mil maravillas. Más que nada porque vuelve a poner en el mapa a este escritor malencarado, de mirada amable e irónica, y gran destreza

Raúl Ortega Alfonso (La Habana, 1960) es poeta y novelista. Seis de sus poemarios fueron reunidos en el volumen *A punta de palabras* (2015). Con *El caballo no tiene zapatos* obtuvo el Premio Blas de Otero en 2014. Vive exiliado en México.

Los cincuenta y un poemas en prosa de *El caballo no tiene zapatos* nos transmiten una literatura diáfana. Lo constatamos con la carta dirigida al escritor húngaro Attila József, que murió atropellado por un tren cuando tenía 32 años. La claridad va acompañada de expresiones

El caballo no tiene zapatos

RAÚL ORTEGA ALFONSO

Devenir. Madrid, 2016. 72 páginas, 12€

rotundas. La contundencia de las frases arremete contra la fe. En ocasiones con un final melancólico: “Me dan pena los hombres que construyen sus dioses de tiempo y se olvidan del suyo”. Después, Ortega Alfonso habla en nombre de la hija enferma de Pablo Neruda. A su juicio, la palabra libertad sólo contiene humo. Considera que la patria es una creación del cinismo. Las alusiones a Cuba, “esa carpa agujereada”, traslucen una herida y la rabia consiguiente. ¿Y las personas? Son “como un polvo que te saluda” en la ciudad mexicana de San Luis Potosí. Sin embargo, existen unas islas de compasión. El poeta mantiene diálogos con su hija y protege la inocencia.

Ortega Alfonso nos dice que la incredulidad es la nación más bella. Descarga duros reproches contra el admirador que grita su entusiasmo y su sometimiento a los ídolos. También opina que concebir un hijo significa dejar la desdicha como herencia. O asegura que han desaparecido las huellas de una invención llamada abrazo. Espera mientras la muerte desayuna. La culpa y el arrepentimiento se alternan en varios poemas. La sintonía con la desesperación de Emil Cioran –autor mencionado en el último texto– sobresale en no pocas líneas. Sobre todo en “Dos puntos y seguido”, “Balada del padre malo” y “Apuntes para una nota bibliográfica”. Un pesimismo sin fisuras une las páginas: “Lo único que diferencia al hombre de los animales es el odio, que seguiremos levantando como si compitiéramos a ver quién construye el rascacielos más alto del planeta”.

¿Hay artificio o juego en el radicalismo de *El caballo no tiene zapatos*? El ingenio de Raúl Ortega logra que el lector perciba la autenticidad. **F. J. I.**

¿Hay artificio o juego en el radicalismo de Raúl Ortega? El ingenio del poeta logra que el lector perciba la autenticidad

Poeta, traductor y ensayista, Mario Bojórquez (Los Mochis, 1968) prolonga la estela de los escritores mexicanos de calidad del siglo XX. Reunió sus primeros poemas en el volumen *El rayo y la memoria*. Sus libros de versos posteriores fueron *Diván de Mouraria*, *El deseo postergado*, *Y2K*, *Hablar Sombras* y *Memorial de Ayotzinapa*. El conjunto ha recibido el respaldo entusiasta de dos autores prestigiosos: Eduardo Lizalde y Lêdo Ivo.

Memorial de Ayotzinapa está dividido en dos secciones y una coda. Encabezados por números romanos, cuarenta y tres textos sin título ni puntuación forman la primera parte del libro. Pronto aparece uno de los protagonistas de la obra: el nahual. En la mitología de algunos países hispanoamericanos, es el animal simbólico que con su espíritu protege los lugares sagrados. También cuida de los individuos. Se presenta con el aspecto doble de un ser humano y un jaguar, un perro o un coyote. El poeta dialoga con él. Le comunica que todo se encuentra vacío, que un relámpago cruza una piedra de moler. Inicia la búsqueda de huesos preciosos y observa los filos de obsidiana. Se encamina hacia un recinto oscuro. Su nahual lo dirige con varios consejos. Bajo la luna del color de la sangre, el hombre contempla cuerpos mutilados, atraviesa un río de ceniza, sorteando fosas y emboscadas. Halla zopilotes, gusanos, codornices, abejas y un cuervo que “canta sobre una estaca de miedo”. El viaje simboliza el rechazo de los crímenes de Estado, la angustia frente a la violencia de México: “Desde la orilla del barranco / veámos cómo caían los cuerpos por la ladera del basural”.

La segunda parte de la obra, “Cuaderno de perdedores”, de veinticuatro poemas, describe una pérdida amorosa. El autor deposita un letrero, una lámpara y un sobre escrito por si regresa la persona amada: “Hoy es el día de tu cumpleaños / Y el de mi luto”. Sólo recibe los mensajes de una ausencia.

Mario Bojórquez concluye su *Memorial de Ayotzinapa* con tres páginas emocionantes y una impresión de extrañeza. En uno de los textos más profundos del libro, revisita lugares. Consigue desdoblarse para recordar al hombre que fue y estuvo desorientado “en disputas inútiles / que pulieron su corazón / y afilaron su lengua”. Los sesenta y ocho versos de la coda encierran el frescor antiguo de los árboles, las jarcias, el vidrio, la losa, el adoquín, la esquirla, los abismos. Con ellos acaba la obra de un poeta que parece empeñado en evitar los caminos fáciles.

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI



Memorial de Ayotzinapa

MARIO BOJÓRQUEZ

Visor. Madrid, 2016. 92 páginas, 12€

“Sevilla tuvo que ser...” No sería imaginable un marco más adecuado para la historia que se cuenta en estas páginas que la capital andaluza. Desde el título, *Duelo a muerte...*, hasta la ilustración de la portada (un detalle del célebre cuadro de Édouard Manet *Torero muerto*), el lector ya sabe, antes aun de abrir el libro, que va a hallar un relato de tintes folletinescos en un ambiente que, con manifiesta impopularidad, se denomina romántico (los hechos que se relatan sucedieron en 1904) pero que se caracteriza, como en el más genuino romanticismo, por unos rígidos códigos de conducta—hoy periclitados—en unas fatídicas coordenadas de amor y muerte.

No hay toreros en esta historia pero sí casi todos los demás elementos dramáticos que servían de contrapunto excitante a aquella desprecupada sociedad burguesa que se divertía en los cafés, teatros y salones de una Europa satisfecha: matrimonios de conveniencia, fortunas que se heredan y se dilapidan, lances de honor, conflictos de clase, deudas de juego, pugnas políticas entre civiles y militares, motines, dilemas morales y, en el centro de todo, naturalmente, una gran dama en la que confluyen todos los hilos, todas las tramas, todos los personajes. Un mundo ensimismado que estaba lejos de atisbar el precipicio al que se iba a dirigir en pocos años, en concreto el verano de 1914.

La fábrica de loza

de Rivera. En la transacción, cada parte aportaba a la otra lo que le faltaba, algo usual en las relaciones de la época.

Nada habría salido de los cauces establecidos si Rafael de León, el marqués consorte, se

cruza en su camino el capitán de la Guardia Civil Vicente Paredes. Por razones no del todo claras—aunque María de las Cuevas algo tuviera que ver en todo ello—Rafael de León abofeteó públicamente al militar. Una

afrenta que, de acuerdo con el código que regía entre caballeros, tenía que solventarse en el campo del honor, esto es, mediante un duelo. Por complejas razones que el autor del libro explica muy bien, el litigio privado adquirió una dimensión pública de carácter político e institucional, pues para el capitán general de Andalucía, Agustín Luque, era imprescindible salvaguardar el honor y la supremacía militares ante lo que se reputaba como agresiones contra el uniforme desde el ámbito civil.

Todo el embrollo no termina ahí, como bien puede suponerse, pero no contaré más de la trama y sí en cambio señalaré que, a partir de este pequeño incidente, Miguel Martorell (Madrid, 1963), buen conocedor de la época (es autor de una magnífica biografía de Sánchez Guerra no casualmente subtitulada *Un hombre de honor*), ha conseguido trazar un magnífico fresco del ambiente sevillano y del momento histórico. A través de estos personajes bien perfilados accedemos al latido de una sociedad que trata de sacudirse el yugo del clericalismo y el militarismo y las contradicciones de un país aún convulsionado por el reciente desastre del 98.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

Duelo a muerte en Sevilla

Una historia española del novecientos

MIGUEL MARTORELL LINARES

Ediciones del Viento/Centro de Estudios Andaluces. La Coruña, 2016. 352 pp., 21€



TORERO MUERTO, DE EDOUARD MANET (1864-1865)

hubiera conformado con su incipiente carrera política o los devaneos socialmente admitidos. Pero su cara afición a los carruajes y a un tren de vida espléndido, magnificado por su talante más que generoso, derrochador, le llevaron a una bancarrota de la que pretendió salir a la desesperada, como también era usual entonces, pidiendo préstamos en condiciones imposibles de satisfacer.

En ese punto de su vida se

Buen conocedor de la época, Martorell traza un magnífico fresco de una sociedad que trata de sacudirse el yugo del clericalismo y el militarismo y las contradicciones de un país aún convulsionado por el desastre del 98

Cuando el hierro era más caro que el oro

60 historias para entender la economía mundial

ALESSANDRO GIRAUDO

Traducción de Isabel Margelí

Ariel, Barcelona, 2016

405 pp., 21'90€, Ebook: 12'99€

Seguidor del gran Carlo Cipolla, el economista Alessandro Giraudo nos propone en este libro “un viaje con una alfombra voladora imaginaria por las anécdotas y curiosidades de la historia económica mundial”. Son sesenta capítulos, la mayoría interesantes, empezando por el que da título al libro. En efecto, hace cuarenta y cinco siglos los asirios pagaban el hierro ochocientas veces más caro que el oro, porque no había hierro, salvo el que caía con los meteoritos. No se sabía aún generar una temperatura tan alta como para fundir el mineral de hierro. Con el tiempo se conseguiría hacerlo y por eso se abarató el hierro y se dejó atrás el bronce, en particular para la fabricación de armas.

El comercio y el mercado son antiquísimos, y su evolución, a menudo frenética y a veces cruel, queda retratada en este libro, de los esclavos a las especies, de la plata a los pigmentos, del oro a la nuez moscada, del cobre a la seda, del lapislázuli a las pieles, de la porcelana al mercurio. Había un mercado de libros en Fráncfort siglos antes de la imprenta, y hubo mercados de futuros mucho antes de nuestro tiempo.

Es saludable la incorrección política de Giraudo: los mercados mitigan el impacto de las hambrunas; los bancos centrales se crean para pagar las guerras; la

deforestación no es un peligro actual sino que lo fue hace quinientos años, con el auge de la construcción naval en tiempos cuando se podían usar 4.000 troncos para fabricar un solo barco; las ballenas corrieron peligro de extinción a mediados del siglo XIX, cuando 15.000 eran cazadas cada año, y la actividad era de las más importantes de Estados Unidos: no es casualidad que *Moby Dick* apareciera entonces; por cierto, lo que salvó a las ballenas no fueron los ecologistas sino el petróleo, que fue descubierto entonces en Pensilvania, y era un sustituto más barato que el aceite de ballena como combustible. Máxima incorrección: el calentamiento de la Tierra hace mil años vino acompañado de una apreciable prosperidad, mientras que el enfriamiento en el siglo XIV provocó hambrunas terribles y propició la peste negra.

Varios capítulos, y en especial el 48, ilustran, o más bien deprimen, al lector sobre la enorme capacidad e imaginación del poder para usurpar los bienes de sus súbditos. Ya en el antiguo Egipto había que pagar un impuesto sobre el aceite, y desde entonces también... sobre lo que a usted se le ocurra: la sal, los

Es saludable la incorrección política de Giraudo: los mercados mitigan el impacto de las hambrunas; los bancos centrales se crean para pagar las guerras...



YA EN EL ANTIGUO EGIPTO HABÍA QUE PAGAR UN IMPUESTO SOBRE EL ACEITE

naipes y los dados, las chime-neas, las ventanas, los sombreros, las pelucas, las lámparas, los cristales, las velas, y hasta la orina que usaban los artesanos marroquinos. Enrique VIII estableció un impuesto sobre las barbas y los canadienses uno sobre los chinos, como en Roma hubo otro sobre los judíos.

Eso sí, la gente procuraba defenderse, a veces hasta las revueltas, porque hubo muchas contra los impuestos, que animaron el resentimiento hasta en las revoluciones francesa y americana. Y antes: el impuesto sobre los barcos fue una de las causas de la pérdida de la popularidad de Carlos I en Inglaterra, que después perdería la cabeza. Las víctimas, si podían, reaccionaban, y el poder también. En 1784 William Pitt el Joven puso un impuesto sobre los ladrillos; las fábricas reacciona-

ron haciéndolos más grandes, y el gobierno contraatacó fijando el tamaño máximo que podían tener los ladrillos.

Lo único que no sucedía es lo que sucede ahora, en que la evasión, que es masiva hoy como antes, no es celebrada. La capacidad del poder para hacer daño es copiosa y remota. El papel moneda, por ejemplo, fue inventado por los chinos, por los comerciantes privados, y ya se utilizaba en el siglo IX. Los gobernantes los imitaron y, ya se lo estará maliciando usted, lo estropearon todo emitiéndolo en exceso para financiar el aumento del gasto público.

Cuando el hierro... es un volumen, en suma, atractivo, aunque inevitablemente irregular, y al que cabe reprochar aún más la deplorable costumbre de ahorrarse índices onomásticos y temáticos. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

EL CULTURAL RECOMIENDA

Es imposible leer cualquiera de estos *Siete cuentos fronterizos* de Georges Moustaki, y que no suene la música monocorde y bella en tu interior, que no suene entre los muros y los sueños de Mahmud, Leila o Yussef, que no retumbe entre los pueblos abatidos por las armas, o se filtre por los mercados y los perfume de almizcle o jazmín. Los historias de Moustaki, el hijo de aquel librero de Alejandría, partían siempre de su tierra y su gente de Oriente Medio, el paraíso perdido de su infancia, y luego se posaban en cualquiera de sus canciones que viajaban por el mundo. Escuetos, nostálgicos, los siete cuentos de Moustaki que publica Navona se leen, y se cantan, en tres o cuatro minutos. Porque como nos recuerda Robert Solé, amigo e introductor de este volumen, la “inflación verbal le era ajena”.

Tras el éxito de *El árabe del futuro* (Gran Premio del Salón del Cómic de Angulema y más de 650.000 ejemplares vendidos en todo el mundo), Riad Sattouf desnuda en su segunda entrega las aventuras del niño que fue mientras vivía en la ciudad siria de Homs y recibía palizas de otros niños por ser rubio, de origen francés y por tanto *judío*. La ambición y tacañería del padre (sirio); la frustración de su madre parisina; la violencia de su primera maestra, armada con velo, minifalda y una vara implacable, o una visita a las ruinas de Palmira son algunos de los episodios de este álbum publicado por Salamandra que retrata la violencia soterrada de la vida cotidiana en el mundo árabe.

FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL LIBRO DE LOS BALTIMORE** 1/7
Joël Dicker. ALFAGUARA
- 2. Donde los escorpiones** 2/5
Lorenzo Silva. DESTINO
- 3. El día que el cielo se caiga** 4/4
Megan Maxwell. PLANETA
- 4. Mi isla** 7/4
Elisabet Benavent. SUMA
- 5. La viuda** 3/3
Fiona Barton. PLANETA
- 6. Bailando en la oscuridad** -/1
Karl Ove Knausgard. ANAGRAMA
- 7. Historia de un canalla** 5/21
Julia Navarro. PLAZA & JANÉS
- 8. La maldición de la reina Leonor** 8/3
Peridis. ESPASA
- 9. Después de ti** -/1
Jojo Moyes. SUMA
- 10. Mi recuerdo es más fuerte que tu olvido** -/1
Paloma Sánchez-Garnica. PLANETA

BOLSILLO (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL GUARDIÁN INVISIBLE** 1/6
Dolores Redondo. BOOKET
- 2. Yo antes de ti** 2/12
Jojo Moyes. DEBOLSILLO
- 3. Animales fantásticos y dónde encontrarlos** 4/7
J. K. Rowling. SALAMANDRA BOLSILLO
- 4. Las gafas de la felicidad** 3/6
Rafael Santandreu. DEBOLSILLO
- 5. La templanza** -/1
María Dueñas. BOOKET
- 6. El domador de leones** 8/3
Camila Läckberg. MAEVA
- 7. La verdad sobre caso Harry Quebert** 5/21
Joël Dicker. DEBOLSILLO
- 8. El amante japonés** 6/8
Isabel Allende. DEBOLSILLO
- 9. Te esperaré toda mi vida** -/8
Megan Maxwell. BOOKET
- 10. Edén** 9/2
Andrés Pascual. DEBOLSILLO

NO FICCIÓN (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. SER FELIZ EN ALASKA** 1/17
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 2. SPQR. Una historia de la antigua Roma** 2/6
Mary Beard. CRÍTICA
- 3. El libro de las pequeñas revoluciones** 5/16
Elsa Punset. DESTINO
- 4. Música de mierda** 4/4
Carl Wilson. BLACKIE BOOKS
- 5. En busca del Lovework: la empresa del siglo XXI** 3/3
Joan y David Elias Monclus. EMPRESA ACTIVA
- 6. La sagrada familia. El paraíso terrenal de Gaudí** -/1
Gijs van Hensbergen. PLAZA & JANÉS
- 7. El poder del ahora** 6/3
Eckhart Tolle. GAIA
- 8. Nudos mentales** 7/3
Bernardo Stamateas. EDICIONES B
- 9. La desfachatez intelectual** 9/9
Ignacio Sánchez-Guena. LA CATARATA
- 10. Instrumental** -/16
James Rhodes. Blackie Books

POESÍA (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CUANDO ABRAS EL PARACAÍDAS** 1/3
Defreds. FRIDA
- 2. Terminamos y otros poemas sin terminar** 4/8
Rayden. ESPASA
- 3. Mujer océano** 5/9
Vanesa Martín. PLANETA
- 4. Serendipia** 2/10
David Sadness. FRIDA
- 5. La ataraxia del corazón** 3/2
Sara Búho. VALPARAISO
- 6. Poesía soy yo** -/1
Raquel Lanseros y Ana Merino (ed.) VISOR
- 7. (Tras)lúcidas. Poesía escrita por mujeres (1980-2016)** 7/3
Marta López Vilar (Ant.). BARTLEBY
- 8. Baluarte** 8/3
Elvira Sastre. VALPARAISO
- 9. Un paraguas roto** 6/2
Anne Invierns. FRIDA
- 10. La ataraxia del corazón** 3/2
Sara Búho. VALPARAISO

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **POESÍA:** MADRID: Visor, Hiperión, La Central, Casa del Libro, FNAC

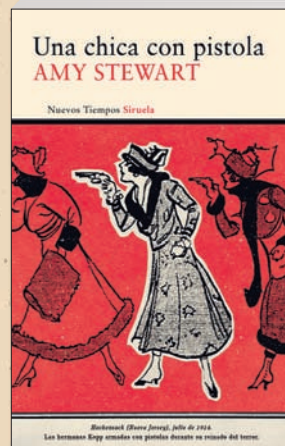
Una chica con pistola

AMY STEWART

2ª edición

La fascinante y original historia de Constance Kopp, una mujer que rompió moldes en la sociedad americana de principios del siglo XX.

Ediciones Siruela



Niños

IGNACIO ECHEVARRÍA

Invierto hoy el predicado con que comenzaba esta columna dos semanas atrás y queda así: nada suele disuadirme tanto de ver una película como haber leído antes el libro en el que está basada. De nuevo aquí me sorprende el reflejo contrario: el de lanzarse a ver la adaptación de la novela que tanto nos gustó. Intervendrá en ello, supongo, el deseo casi infantil –o sencillamente atávico– de ver ilustrado aquello que ha ocupado imprecisamente nuestra imaginación. Como fuere, a mí esa ilustración me produce casi siempre el efecto de una usurpación.

Me temo que en más de una ocasión, aunque siempre de pasada, he manifestado mi simpatía por una novela que nunca me canso de recomendar: *Huracán en Jamaica* (1929), de Richard Hugues. Qué planazo leer por vez primera –o enésima– este libro, en unas vacaciones como las que se avecinan, pongamos por caso. Circulan dos buenas traducciones, las dos disponibles, creo: la de Destino (de Rafael Vázquez Zamora) y la más reciente de Alba (de Amado Diéguez). Releí la primera hace poco y, embargado por el renovado placer que otra vez me produjo, cedí por fin a la tentación de ver la adaptación cinematográfica que de la novela hizo Alexander MacKendrick en 1965.

Es para reírse. La película se estrenó apenas unos meses después de *Zorba el griego*, a la que me referí en mi penúltima columna. Y no se lo pierdan: ¡la protagoniza también Anthony Quinn! Muy bien escogido, por cierto, y bien escoltado por James Coburn. Pero qué desastre de guión, servilmente fiel al texto de la novela; qué puesta en escena tan rudimentaria. Y eso que mi atrevimiento venía impelido por comentarios muy persuasivos de críticos fiables.

Afortunadamente, en España la película se estrenó bajo el inopinado título de *Viento en las velas*, lo cual distrae, cabe pensar, su identificación con la novela. De otra manera, ¿cómo convencer al espectador de que ésta es –como casi siempre, por otro lado– infinitamente superior a su esforzada pero lamentable adaptación? Apenas queda rastro en la película de la ironía su-

prema que gobierna el relato de Hugues, de su acerada visión de las relaciones entre padres e hijos, y muy poco de su admirable, lúcida y conmovedora comprensión de la infancia.

Bajo la amable y divertidísima capa de una novela de piratas, Hugues ensaya en *Huracán en Jamaica* una de las más sutiles y profundas incursiones en la infancia que conozco, indagando atrevidamente en su afasia moral, en su ambigua inocencia. No se pierdan esta novela perfecta si aún no la han leído, hagan el favor. Por cierto que del mismo Hugues se han publicado en España recientemente dos prometedoros títulos, que aún no he leído: *En peligro* (Gatopardo), también un relato de mar, y *El zorro en el ático* (Ático de los Libros), primera entrega de su inacabada trilogía sobre la Europa de entreguerras.

Creo que fue por Navidad cuando les hablé aquí, citando a Banville, del tardío invento de la infancia, de su entrada relativamente reciente en la literatura adulta. En los dos últimos siglos, los niños han protagonizado algunas obras maestras de la narrativa contemporánea, y no son pocos los grandes escritores que han revelado tener una especial querencia o atracción por sus territorios y sus paisajes. En España, sin ir más lejos, pienso en autores como Delibes, Ferlosio, Marsé, Pombo. No me refiero, por supuesto, a lo que se entiende por literatura infantil, productivo subgénero en el que se descubren de vez en cuando auténticas joyas. Tampoco a los relatos de adolescencia y de iniciación, que constituyen un filón aparte.

Bajo la amable y divertidísima capa de una novela de piratas, Hugues ensaya en *Huracán en Jamaica* una de las más sutiles y profundas incursiones en la infancia que conozco, indagando atrevidamente en su afasia moral, en su ambigua inocencia. No se pierdan esta novela perfecta si aún no la han leído, hagan el favor

Entre las novelas de niños y sobre niños, ocupa un lugar muy destacado, cómo no, *Los niños* (1928, publicada por Alba en 2005), una de las últimas de Edith Wharton. También aquí, como en *Huracán en Jamaica* escrita casi al unísono, descubrimos en un barco a un grupo de niños separados de sus padres, abriéndose paso en el mundo adulto. Y si bien en Wharton la ejemplaridad de la infancia tiene –casi al contrario que en Hugues– un signo heroico, su trémula épica también delata inevitablemente “la escalofriante mediocridad de la vejez”. ●



Boltanski, experiencia conmovedora

Con ocasión del Premio Julio González que el IVAM viene otorgando desde 1989, tenemos la oportunidad de exponernos a una *experiencia* del Boltanski esencial. Christian Boltanski (París, 1944) es el artista de la muerte—¿hay algún tema atemporal más importante?—, y de la pérdida y la desaparición—¿puede haber otro más actual y urgente?

Traumatizado desde su infancia por la Shoah, la catástrofe de la aniquilación judía en Europa, sus obras encarnan todos los horrores sucedidos después, de Sarajevo a la crisis migratoria a la que asistimos ahora, entre la perplejidad, la indiferencia y

CHRISTIAN BOLTANSKI. DÉPART-ARRIVÉE. IVAM
Guillén de Castro, 118. VALENCIA. Hasta el 6 de noviembre.

la vergüenza. Al tiempo, el anonimato de aquellas muertes le ha llevado a formalizar como nadie la fugacidad de nuestro tránsito por la vida, efímera y sujeta a la vulnerabilidad y el azar. La lotería de la vida en nuestros destinos fue enfatizada en su monumental instalación *Chan-ae* (2011), creada para el Pabellón de Francia en la Bienal de Venecia: cientos de fotografías de recién nacidos se deslizaban en un rodillo por un complejo andamiaje de evocación industrial mientras los números millonarios de un contador se sucedían

a velocidad de vértigo hasta que sonaba el estruendo de un timbre, entonces todo se paraba al dictado aleatorio de un ordenador y se proyectaba la imagen de un bebé anónimo. Uno más, cualquiera.

Después, Boltanski creó *Animitas* (2014), una pieza en colaboración con una pequeña comunidad de indios y su chamán en el desierto de Atacama, en Chile, compuesta con campanas abandonadas a la erosión del tiempo. Otra pieza *work in progress* es la biblioteca de latidos de corazón en una fundación en la

isla de Teshima, en Japón, que cuenta ya con ciento cincuenta mil registros: “cada día se incrementa el número de latidos que pertenecen a personas muertas”, explica el artista.

Pero, como decía antes, en esta exposición en el IVAM, encontramos al Boltanski clásico, o *esencial*. El artista, que afirma que él no produce exposiciones sino que proporciona experiencias, se las ha apañado—contando con los escasos recursos del museo valenciano, que ha sufrido este año un recorte adicional— para articular cinco instalaciones, todas procedentes de colecciones españolas junto a dos piezas de su propiedad,



A LA IZDA, *LA TRAVERSÉE DE LA VIE*, 2015. A LA DCHA, *LES TOMBEAUX*, 1996 (ARRIBA) Y *RÉSERVE DES SUISSES MORTS*, 1991 (ABAJO)



Las instalaciones de Boltanski se erigen como templos a la desnuda humanidad, al devolver el respeto a cada tragedia anónima. También la nuestra

construyendo un montaje idóneo, cuya intensidad va creciendo y se cierra en una eclosión total.

La sala de acceso con la instalación más floja por obvia es *Les Tombeaux* (1996), aunque sirve de preludio para quienes no estén familiarizados con su trabajo, enseñando la gramática con que Boltanski ha formalizado sus severas escenografías negras, con ataúdes cubiertos por viejos trapos y espejos-nichos negros frente a los que apenas nos vislumbramos bajo la luz amarillenta de bombillas.

A continuación, comienza la dialéctica *Départ/Arrivée: Salida/Legada*, rótulos que presiden con sus bombillas coloreadas de feria o viejo cabaret, entre lo extraordinario y lo olvidado, la alternancia sucesiva de versiones

de *La traversée de la vie* (2015), con sus velos tendidos en cuadrícula ortogonal minimalista, y *Résérve des suisses morts* (1991), con apilamientos de cajas con fotografías de los que fueron: de todas las edades, de diferentes épocas. Ambas pueden y deben atravesarse y recorrerse. Mientras nos impregna ese olor indefinido a viejo, a pasado, que desprende el óxido de las pequeñas cajas/archivo, y nos perdemos entre los velos con imágenes borrosas de a quienes todavía les quedaban expectativas, nos invade la soledad y el si-

lencio, como si estuviéramos en una iglesia laica. Porque las instalaciones de Boltanski se erigen como templos a la desnuda humanidad, al devolver el respeto a cada tragedia anónima. También la nuestra.

Al cabo, la eficacia de Boltanski reside en la empatía hacia los olvidados, fundada en el luto por nosotros mismos. Nos vamos perdiendo y reconociendo en su juego entre visibilidad e invisibilidad, entre la lejanía y la identificación. Al final, nosotros también nos diluimos en el gran mural *Archives de l'année (1987) du Journal El Caso*, entre imágenes de gentes y lugares cotidianos, zanjas y guerras, sobre los que nos reflejamos. Personal y por tanto, político. Poco para ver, todo para experimentar. Se trata de nues-

tra historia y de nuestro presente, de los horrores de la vieja Europa como ejemplo, y también de nuestra inalienable fugacidad.

En cuanto al premio internacional Julio González, que hasta ahora se había otorgado a Georg Baselitz, Cy Twombly, Eduardo Chillida, Anish Kapoor, Markus Lüpertz, Robert Rauschenberg, Anthony Caro, Miquel Navarro, Pierre Soulages, Frank Stella, Robert Morris y Bernar Venet, parece que bajo la nueva dirección de José Miguel Cortés pasará a ser bial y se impondrán algunos cambios. Resulta increíble que un galardón reciente y creado por un museo de arte contemporáneo tenga un listado de ganadores formado sólo con artistas varones. **ROCÍO DE LA VILLA**

La obsesión urbana de Gabriele Basilico

ARQUITECTURA Y CIUDAD

INSTITUTO ITALIANO. Calle Mayor, 86. MADRID. Hasta el 6 de septiembre.

Gabriele Basilico (Milán 1944-2013) está considerado uno de los grandes maestros de la fotografía arquitectónica, a la que dedicó casi cuarenta años de actividad ininterrumpida. Arquitecto de formación, se inició en la fotografía por los caminos del fotoperiodismo, que cambió, como también la arquitectura, por la fotografía urbana y las investigaciones sobre las ciudades. Él mismo definía su relación con las ciudades del mundo como "obsesión urbana".

Ahora, en esta edición de PHotoEspaña, el Instituto Italiano le dedica una exposición no exactamente antológica, pero

sí definitiva de algunas de las líneas fundamentales de su trabajo. Es una extraordinaria carta de presentación para quien hasta ahora no haya tenido ocasión de contemplar directamente sus obras. También resulta conveniente la lectura de los varios textos incluidos en el catálogo, entre ellos de quien fuese su galerista en Madrid, Oliva Arauna.

Las obras seleccionadas proceden tanto del núcleo histórico de fotografías de Basilico propiedad del museo MAXXI de Roma, como de tres encargos específicos del museo al fotógrafo entre los años 2003 y 2010,



Atlante italiano 0003 *Ritratto de-ll'Italia che cambia*, *Cantiere d'autore*, *Architettura e fotografia per il MAXXI in progress* y *Le architettura di luigi Moretti*. En ellas son seis las ciudades representadas: Roma, Milán, Nápoles, Génova, Sicilia y Beirut

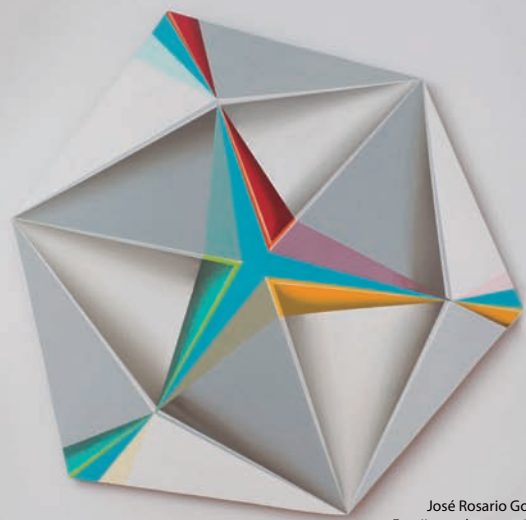
Margherita Guccione, directora del MAXXI y comisaria de la muestra, señala en su texto del catálogo, un recorrido mental por las obras de la exposición

que, sin embargo, y por las características de las salas que las albergan, no es tan fácil de seguir en su lógica secuencia. De este modo, contempla Roma desde la convivencia entre restos monumentales de la época romana y el tejido urbano del presente. Sigue en Milán, ciudad natal del fotógrafo, mediante su empática relación entre arquitectura "cultura" y "ordinaria" unidas en un sólo



SAN MARTÍN
CENTRO
DE CULTURA
CONTEMPORÁNEA

José Rosario Godoy ESPEJISMO ABSTRACTO



José Rosario Godoy
Espejismo abstracto, 2016



San Martín Centro de Cultura Contemporánea
C/ Ramón y Cajal, 1 - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria
Tlf.: (34) 928 322 535 - www.sanmartincontemporaneo.com

Entrada libre

De martes a sábado de 10.00 a 21.00 - domingo de 10.00 a 14.00 h
www.sanmartincontemporaneo.com





DE IZDA A DCHA: ROMA, 1989, 2003, ROMA, VILLA OLÍMPICA, 2010 Y ROMA, PALAZZINA SAN MAURIZIO, 2010

plano “recomponiendo presente y pasado, cercano y lejano, a voluntad, según los latidos del corazón”. Después vemos las tres ciudades portuarias de Génova, Nápoles y Palermo, a las que se añaden las tomas del Estrecho de Messina y en las que Guccione señala la habitual “mirada lenta y centrada” de Basilico que le permitía advertir los cambios más diminutos en los paisajes costeros, por cierto

los últimos que consideró de interés para fotografiar. Finalmente, aunque sean cronológicamente las más antiguas, están las fotografías de Beirut, de 1991, tras quince años de guerra civil, y que supuso para el fotógrafo una apuesta por la fotografía como documento ético civil.

Combinando las imágenes de generosas dimensiones con otras que podemos calificar de *domésticas*, asistimos a una ma-

nera fascinante de mirar las ciudades. Por un lado, el espectador tiene la sensación permanente de estar ahí, de encontrarse sumergido en ese rincón o estar abierto a lo que ofrece el horizonte. Por otro lado, como en las fotografías de las ruinas del Foro Itálico, descubre puntos de vista y geometrías inéditas, casi imposibles de visitar físicamente. Gabriele Basilico tiene la capacidad de ensalzar, de hacer

más monumental a la mirada aquello que ya es grande—como ocurre en alguna de sus vistas de Nápoles— o de convertir en interesante lo que para otros sería la mera esquina de un edificio, las ruinas de los viejos barrios o el proceso de construcción del mismo MAXXI con la inmisericorde y permanente ausencia de seres humanos, que sin embargo, sentimos latir en cada toma. **MARIANO NAVARRO**

Del 20 Mayo
Al 11 Septiembre

Museo
Lázaro Galdiano

José Manuel Ballester
*Paisajes encontrados:
El Bosco, El Greco, Goya*

Organizan:
FLG Fundación Lázaro Galdiano Museo

Patrocinan:
FUNDACIÓN BANCO SANTANDER

idealista

Serrano 122, Madrid
www.flg.es

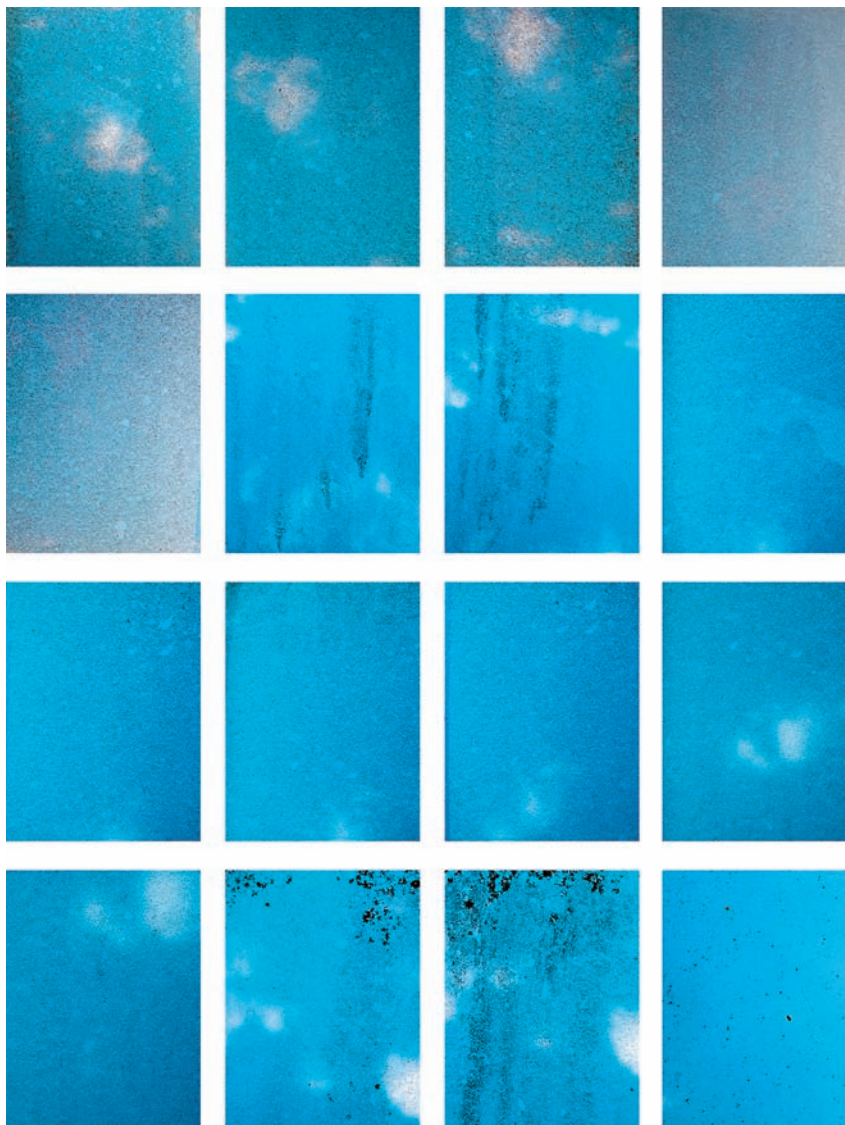
Aballí, esto es sólo el principio

IGNASI ABALLÍ. SECUENCIA INFINITA. FUNDACIÓN JOAN MIRÓ. Parque de Montjuïc, s/n. BARCELONA. Hasta el 2 de octubre.

Como aquel que dice, hace sólo un par de días Ignasi Aballí (Barcelona, 1958) exponía en el Museo Reina Sofía. En realidad, fue el pasado invierno. A los que visitamos aquella exposición, conocemos al artista y le seguimos desde hace tiempo, no nos cabía la menor duda de que lo había dado todo: no sólo se trataba de una retrospectiva, sino de una auténtica revisión y relectura del propio trabajo que ocupaba las largas y complejas salas del museo. Pero estábamos equivocados. Era sólo el principio.

La amplia exposición de Aballí en la Fundación Miró es la primera muestra en las antiguas salas que ocupaba la colección reconvertida ya en los espacios dedicados a las exposiciones temporales. El edificio de Sert y su ampliación

es tan magnífico que, más allá de la facilidad de circulación entre los turistas que sólo van a ver a Miró, no hay pérdida alguna con el cambio. Pero aunque los turistas pasen de Miró, el hecho de estar ahí y ser la exposición comprometida con el beneficiario del Premio Joan Miró provoca un cierto empecinamiento, desde el texto de pre-



sentación de la muestra en la sala inicial, por relacionarlo con Ignasi Aballí o, más bien, al revés. Cuando es lo que menos importa: Miró era un gran artista como Ignasi Aballí también lo es.

A pesar de ello, uno de los momentos álgidos de la exposición está en una nueva propuesta justamente sobre las célebres

esculturas de una silla con una caja cuadrada y una banqueta con un huevo amarillo de Miró, que Ignasi Aballí se ha dedicado a pintar de blanco para luego devolverles sus colores rojo, amarillo y negro, o al revés, en un par de vídeos en bucle en el que uno empuja al otro en dirección contraria: pintar es despintar y repintar y otra vez. Frente a ella, en

un guiño irónico sobre el gesto o sobre esa insistencia en Miró, una pieza del 2002: *Wrong Idea* (idea equivocada), la definición de equivocación.

Despintar a Miró está en el centro del recorrido y parece hacer rebotar toda la exposición en torno a ella: la fijación con los colores y la reflexión que sobre ellos hace Ignasi Aballí, la referencia al *no-hacer* o a los esfuerzos en bucle, a la crisis de la pintura y la imposibilidad de representar con esa capa blanca que lo cubre todo, incluso al *no-hacer* ya que es una restauradora la que se dedica a pintar y repintar los *mirós*. Y también el bucle alude al tiempo como gasto o, sencillamente, al paso del tiempo.

Nuevas producciones, aire de trabajo fresco, continuidad y mostrar que, más allá de las retrospectivas,

hay vida o que la vida sigue... Pero hay una insistente preocupación por el tiempo, algo que siempre ha estado presente en el trabajo de Aballí y que aquí es explícito desde la primera obra: una videoinstalación con numerosos relojes de arena que, otra vez en bucle, no paran de contar un tiempo que, literalmente, se nos escapa. Y

al final, otra instalación con vídeos (¿se nos habrá vuelto Aballí un artista de vídeoinstalaciones?) que se refieren explícitamente al tiempo y que anuncian, como nota optimista, que todo está por hacer: *This is Not the End* enuncia uno de ellos.

También el título de la muestra, *Secuencia infinita*, alude al cine y su temporalidad. Y el mismo recorrido de la exposición está pautado por una serie de pequeñas fotografías realizadas antes de la exposición, mientras se adaptaban las salas, y que parecen una *vanitas*: al fin y al cabo sólo es una exposición temporal,



REPINTAR MIRÓ, 2016. EN LA OTRA PÁGINA: VENTANA (CIELO-POLVO), 2015

Uno de los momentos álgidos está en la nueva propuesta sobre las esculturas de Miró, que el artista versiona: pintar es despintar y repintar

mañana le tocará a otro. A partir de ahí podemos escarbar y superponer capas y capas y hablar de Joyce y otras referencias de Aballí y del humor...

La exposición aparece comariada por el propio artista y la conservadora de la Fundación,

Martina Millà. Una fórmula extraña. Si bien se percibe un trabajo intenso buscando una lógica centrífuga en la muestra, en esa referencia a la "secuencia infinita" del título, la elección cuidadosa de las piezas y su disposición (incluso con giros irónicos), una vez más, se echa de menos un poco de ayuda. Aquí, como en el Reina So-

fía, no hay textos que den las claves de entrada a un artista que, desde una aparente simplicidad o desde la pura superficie, crece y crece en capas. **DAVID G. TORRES**

 Entrevista con Ignasi Aballí en www.elcultural.es

PUBLICIDAD

Nueva Galería de Arte en el centro de Madrid

APPA ART GALLERY abre sus puertas hoy a las 19.00 con la muestra "Color interior" del pintor argentino-suizo **Daniel Barroso**

En las pinturas de **Daniel Barroso** se perciben diversas influencias culturales, destacándose la fuerza expresiva de la pintura latinoamericana, el impresionismo francés y el expresionismo alemán tanto abstracto como figurativo. En ellas el tema principal es el ser humano en sus diversas facetas: pasión, emoción, éxtasis, dolor, amor, que expresa sin tapujos ni rodeos. La mujer aparece como fuente de vida y origen de todo. La mirada de sus personajes es directa y profunda.

Considera que la epidermis es protección y separación, por eso pinta los cuerpos sin ella, con el interior colorido al descubierto. Parte siempre de un fondo ya dado, que en vez de ser una limitación se convierte en una oportunidad para crear algo nuevo y original. El color para él es forma y contenido en sí mismo, por ello prefiere colores puros y primarios que entremezcla a manera de "action painting".

Deja al inconsciente ser el guía que marca el ritmo, dirige el trazo y hace emerger personajes y símbolos que no reprime. Animales y personas conviven en un mismo plano existencial de igualdad, compartiendo un espacio en común en continuo devenir. Su obra asocia cosmogonía, ecología y elementos new age.

APPA art gallery, Concepción Jerónima 21, 28012 Madrid (lugar donde vivió Diego Velázquez).
Del 15 de julio al 3 de septiembre de 2016. appa_gallery@gmail.com



Daniel Barroso. Española, acrílico sobre tela, 80 x 65 cm. 2015

ESCENARIOS

El radicalismo islamista ha puesto bajo sospecha las facciones árabes. Una desgracia para millones de miembros de este pueblo integrados desde hace varias generaciones en la cotidianidad occidental. En Francia, además, se ha visto agravada tras los ataques de noviembre. A Ibrahim Maalouf (Beirut, 1980), por ejemplo, no le sirvió de mucho ser Caballero de la Orden de las Artes y de las Letras, una de las distinciones más altas que otorga el gobierno galo, para evitar ser retenido a finales del año pasado en la Gare du Nord. Al chequear su pasaporte antes de salir para Londres, donde iba a promocionar uno de sus discos, la policía comprobó que la Interpol lo tenía fichado. El incidente se saldó con un retraso que le obligó a suspender parte de su programa en la capital británica, la vergüenza de ser requerido delante del resto de los pasajeros del vagón y la ausencia de explicaciones sobre el motivo de su estigma.

De cómo se ha ido encanallando la convivencia con el Islam

en el último siglo sí da fundamentadas razones su tío Amin Maalouf en *El desajuste del mundo*. Ibrahim suscribe las tesis de este ensayo que reprocha a nuestras democracias el apoyo interesado a sátrapas locales y al mundo árabe su apego irracional a ciertos prejuicios religiosos. “Ofrece una perspectiva muy valiosa porque conoce a fondo ambos bandos. Su literatura es un puente para propiciar el entendimiento y, a su manera, mi música busca lo mismo”, explica el trompetista a El Cultural en el Liceo Francés de Madrid.

Y basta escuchar su jazz elegante, exquisito y sutil para confirmarlo: en él converge la tradición clásica europea y la sensualidad oriental. Esa combustión es consecuencia natural de sus bandazos geográficos (huyó de la guerra civil del Líbano y se refugió en la *banlieu* parisina). El magisterio paterno hizo el resto. Con su padre, el también trompetista Nassim Maalouf, giraba de niño destilando a dúo partituras de Bach, Vivaldi...

Pregunta.— ¿Cómo desembocó en el jazz?

Respuesta.— Al descubrir a Miles Davis, con 15 o 16 años. Me gusta el sonido de la música clásica, claro, pero al ejecutarlo con la trompeta genera agudos muy marcados que pueden ser molestos. Eso me impedía que me encerrara en mi habitación y ensayara, que era algo que me encantaba. Davis me enseñó que la trompeta podía también sonar suave y sutil. Así me enganché al jazz.

P.— ¿Cómo casan las melodías árabes con el jazz?

R.— Muy bien. El jazz viene del blues, que a su vez viene de cantos espirituales y de la música negra africana. La música árabe, si escarbas, también tiene el mismo origen, hay melodías y ritmos comunes en su base. En el blues, además, dominan los cuartos de tono, algo que lo equipara con el folclore árabe.

Para conseguir esos cuartos de tono característicos su padre añadió otro pistón a la trompeta convencional, que tiene tres. El in-

Ibrahim Maalouf

“Que nuestros políticos canten fatal es muy revelador”

Nacido en Beirut y asentado en la *banlieu* parisina, es uno de los jazzistas emergentes con un discurso más personal: funde la tradición clásica árabe con un jazz sutil, elegante y emocional. A España llega con su versión más electrónica, la de su último álbum, *Red & Black Light*, que exhibirá en las Noches del Botánico (20) y en el Jazzaldia (23).



Desemboqué en el jazz gracias a Miles Davis. Él me enseñó que la trompeta también podía sonar suave y sutil, lo que me permitía ensayar encerrado en mi habitación”

vento le permitió armonizar la fusión. “Él escuchaba mucha música francesa pero, al tocarla, quería llevarla a su terreno. Intentaba inyectarle sus raíces árabes pero la nata no montaba. Algo fallaba. Entonces se sacó de la manga el cuarto pistón. Y montó”.

Aferrado a esa trompeta lo veremos el próximo miércoles (20) en las Noches del Botánico de Madrid y el 23 en el Jazzaldia de San Sebastián, comparecencias en las que lucirá su último disco, *Red & Black Light*, en el que reincide con la electrónica tras los precedentes de *Diasporas* y *Diachronism*. El álbum lo ha concebido como un homenaje a las mujeres de su familia. Ellas le han brindado el concepto sobre el que se sustenta: “Siempre me maravilló su capacidad para simplificar la vida, que me la hicieran fácil a pesar de lo complicada que es. Yo intento hacer algo similar. He construido melodías muy elaboradas pero expresadas a través de ritmos sencillos que incitan a cantar y a bailar”.

P.— ¿Qué tiene la trompeta que no tengan otros instrumentos?

R.— Su ambivalencia. Tiene la ventaja de que puede tocarse muy fuerte y aguda y todo lo contrario: suave, casi como si fuera un violín o una flauta. Pocos instrumentos tienen ese espectro tan amplio. Y no muchos músicos han explorado la textura de terciopelo de un instrumento asociado a lo escandaloso pero que puede ser tan melodioso como la voz humana.

P.— ¿Vuelve a Beirut con frecuencia?

R.— Sí, tres o cuatro veces cada año. Tengo muchos familiares allí. Beirut todavía me hace soñar. Y Líbano es el lugar en la tierra en que realmente me siento en casa. Ni la violencia ni todas las circunstancias que hacen a su gente infeliz impedirán que lo siga sintiendo así. Es un país que ha sufrido mucho, está marcado por infinitas cicatrices, pero la vida allí es más espontánea y sencilla que en Occidente.

P.— ¿Estaba en París el día de los atentados?

R.— No, me pilló en un concierto en Ginebra. Al final, cuando empezaba a firmar discos, veía a gente llorando. Alguien me explicó el motivo. Fue una conmoción terrible, un golpe de desesperanza y miedo que temo que se perpetúe. Tenemos que luchar para evitarlo.

P.— ¿Y qué sugerencia les haría a nuestros políticos para rebajar la tensión?

R.— Difícil [rumia unos segundos]. Hay algo que me sucedió que puede ser significativo. Ocurrió en un concierto mío al que acudió el gobierno francés en pleno. Estaba tocando una canción con una melodía y un estribillo sencillitos. En un determinado momento, pedí a todo el público que callara y que sólo cantase la primera fila, la de las autoridades. Lo hicieron fatal, fue un ridículo. Es una tontería pero muy reveladora. Creo que les hace falta más sensibilidad artística. A través del arte ampliarían mucho su contacto con la realidad. Y quién sabe, quizá cantarían un poco mejor [ríe]. **ALBERTO OJEDA**

Motos, desahucios, inmigrantes ucranianos, guiños a Bauman y Baudrillard, la movida madrileña, legionarios, camareros, comerciales y, por supuesto, redes sociales son algunos de los recursos utilizados para traer a los clásicos a los tiempos actuales. En concreto a la Nave 73 de Madrid, donde comienza, a partir de este lunes, Clasicoff, una cita con las versiones más provocadoras, más actuales y, por qué no, más agresivas. Nombres como José Padilla, Denise Depeyroux, Laura Mundo, Félix Estaire, Juan Ceacero, Fael García, Gorika Martín y Carlota Gaviño han empeñado su talento en dar otra



ENTREMUSAS

Clásicos, chupas y rock and roll

Questionados, intervenidos, reinterpretados y vueltos del revés. Nave 73 vuelve a retorcer los clásicos en su festival Clasicoff, que el próximo 18 de julio acoge su cuarta edición. Cervantes, Shakespeare y Calderón saltan a internet, a la movida madrileña, al desierto estadounidense, a la Línea 1 del Metro...

dimensión a los títulos clásicos y hacerlos tan contemporáneos como su forma de ver y entender el teatro.

“A lo largo del tiempo los clásicos se van haciendo más lejanos para las nuevas generaciones y más en una sociedad en la que cada vez existe menos interacción personal cara a cara y sí a través de las pantallas de nuestros *smartphones*. Dicho esto, los clásicos son los suficientemente potentes y tienen una validez tan atemporal que consiguen que sean necesarios siempre”, señala a El Cultural Laura Mundo (Madrid, 1991), que ha realizado la dramatur-



ILIRIA

gia de *Nueva Numancia*, una adaptación de la *Numancia* cervantina ambientada a la altura de la estación de la Línea 1 del Metro de Madrid y que tiene el drama de los desahucios como telón de fondo. “Cervantes nos dice que, a veces, la victoria se encuentra en la resistencia misma, en no dejar ganar a lo que nos oprime”, explica Mundo, cuyo proyecto se gestó en el ciclo Ensayando un Clásico del Festival de Almagro.

TELLO, IAGO, DESS, LIA...

“En los clásicos se encuentran muchas veces más cuestiones actuales y contemporáneas que en algunas piezas recientes”. Son las palabras de Félix Estaire (Madrid, 1976), que se inspira en Shakespeare para confeccionar la trama de *Motel-Oh*. Tello, Iago, Dess y Lia protagonizan un *road movie* por las carreteras del desierto estadounidense entre cigarrillos, música y sexo. “Hay que hacer propuestas más próximas al ser humano de hoy —añade Estaire—. No me interesa la puesta en escena de un clásico desde una perspectiva arqueológica, tratando de recuperar la exactitud de lo que se hacía en el siglo XVII”.

Una “gamberrada clásica” es lo que ha ideado Fael García (Córdoba, 1975) en *Entremusas de Cervantes*. Corre el año 1615 y nuestro universal alcaíno se queda en blanco. Ni una sola idea para coronar el Parnaso literario, de modo que Zeus, desde el Olimpo, mandará a sus hijas Melpómene y Talía. Las musas, que se encontraban en la movida madrileña inspirando a Almodóvar y McNamara, intentarán reactivar los circuitos de la tragedia y la comedia en el desesperado Cervantes... “Si alguien piensa que el autor de

El Quijote no tiene nada que contar a un ciudadano de a pie del siglo XXI es que no conoce su obra –explica García–. Cervantes fue un innovador. Usa su escritura como si de un laboratorio de estilos se tratara. Alguien que hace hablar a los perros, que hace ilustre a una fregona y que plantea los dilemas filosóficos y morales de *El licenciado vidriera*, tiene mucho que contarnos”.

Para el autor de la versión y la dirección de *Entremusas* la actualización de los clásicos no es una cuestión de vida o muerte. “He visto lorcas y shakespeares a los que no se les ha tocado ni una coma, con una puesta en escena totalmente clásica, y me han enamorado. Del mismo modo, una versión actualizada de esas obras puede resultar una maravilla. Ambas opciones son válidas dependiendo del momento y de lo que te apetezca contar”.

EL CIRCO DEL PODER

En medio de este viaje por las nuevas miradas a los clásicos, una pregunta: ¿*Hamlet* es nombre o apellido? Contesta la compañía Tarambana con un espectáculo metateatral en el que el usurpador Claudio da explicaciones de sus actos criminales “muy al estilo del cine de Mel Brooks”. Gorka Martín (Baracaldo, 1980), su director, considera que Shakespeare es un terreno de juego magnífico para explorar territorios y conflictos universales como el poder, la traición y la familia. “Nos demuestra que no hemos evolucionado nada”, señala Martín, que ha reescrito la historia del príncipe de Dinamarca basándose en el circo como estética del poder y la desproporción como la base del comportamiento humano: “Los

Átridas en Luchana Clásica

Otro festival clásico de pequeño formato es Luchana Clásica. Del 21 al 23 estará en el escenario madrileño *Los atroces*, una obra producida por Teatro Defondo que firma Vanessa Martínez y que está inspirada en la saga griega de los Átridas. Protagonizada por Nuria Benet, Gemma Solé, Pedro Santos, Vicenç Miralles, Pablo Huetos y Mon Ceballos, asistiremos a la historia de una familia española a lo largo del siglo XX que nos



plantea el peso que tienen en nuestras existencias los errores cometidos por nuestros antepasados.

Tras *Los atroces* llegará a Luchana Clásica *Verona*, texto inspirado en *Castekvines* y *Monteses*, de Lope de Vega, y que se presentará los días 24 y 25. Dos días después llegará a su programación *A Midsummer Night's Dream*, de los griegos Thesis Theatre. Del 28 al 30 cerrará el certamen de los Teatros Luchana *Don Juan*. Dirigida por Juan Muñoz combina titeres con la interpretación de Esteban Picó. ■

clásicos están para respetarlos o no, para refundirlos o no, pero para lo que sí están es para trabajar con ellos, ponerlos en diálogo con los creadores y enfrentarlos al público actual. Lo importante es que el resultado sea teatro interesante, con independencia de si es fiel o no al original. El clásico sirve para mostrar cómo vemos el mundo. Puedes entenderlo como algo que hay que tocar o sobre algo en lo que tienes que intervenir. En mi caso, necesito intervenir”.

Denise Despeyroux (Montevideo, 1974) ha escrito *Iliria* inspirándose en *Noche de reyes*. La obra estará en Clasicoff dirigida por Juan Ceacero (Jaen, 1983), que la define como una red social de contactos donde se puede ser uno mismo: “Nos habla del consumo del amor y su experiencia, de las ‘relaciones líquidas, donde el compromiso del amor romántico es sustituido por la conexión-desconexión a nuestra persona deseada. Es la historia de unos personajes que, a

través de la red, viven situaciones inspiradas en lo que les ocurre a los personajes de Shakespeare”. Así es como Aníbal será Orsino_78, un perfil virtual de hombre leído y sensible que se enamora de Olivia, una redactora sexy de una revista *online* que se llama Candela. “Tuvi- mos que crear los personajes ‘reales’ y seguimos la estructura dramática de la obra original”, explica Ceacero, que ha contado con el *dj* David Guetta para realizar la mezclas musicales.

“Es curioso que ‘reinterpretar’ es una de esas palabras con prefijo que no aparecen en el diccionario. Lo que hacemos con cualquier obra, sea clásica o

no, es simplemente (y no tan simplemente) interpretarla, una y otra vez, de maneras siempre distintas”, señala Despeyroux, autora de *Carne viva* y una de las dramaturgas con mayor proyección de la escena actual.

PERRA VIDA

Otra apuesta firme de nuestro teatro es José Padilla (Santa Cruz de Tenerife, 1976), que lleva a Nave 73 *Perra vida*, una adaptación libre de *El casamiento engañoso* que centra su trama en el perdedor, en el defenestrado. “Me he ceñido mucho a la ‘escaleta’ que propone Cervantes en la novela original. Los acontecimientos se dan en la misma distribución y orden en los que él los dispuso. A partir de ahí me dediqué a imaginar cómo podría contar esta historia con personajes reconocibles por un público contemporáneo”. Para Padilla reinterpretar a los clásicos significa mirar a dos bandos, de un lado al autor y de otro al público de hoy: “Versionar es dar pasos para que se encuentren en el punto medio”.

El mito de *Eco* y *Narciso* en versión de Calderón, cuya dirección y adaptación firman Carlota Gaviño e Íñigo Rodríguez-Claro, se presentará también en el certamen madrileño como una celebración en la que, según Gaviño (Santa Cruz de Tenerife, 1978), “nos encontramos un amor imposible, pero también una fiesta barroca y un espectáculo musical con trasfondo filosófico y moral”. Gaviño cree fundamental reinterpretar a los clásicos “una y otra vez” y cita a Peter Brook para reivindicarlos: “Los problemas profundos que tenemos son los mismos que hace cien años, e incluso los del principio de la humanidad”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Repóquer de voces en Peralada

La gala lírica que se celebra este viernes (15) en Peralada tiene muchos bemoles, y nunca mejor dicho. En efecto, después de algunas cavilaciones, este acto, que festeja los primeros 30 años del certamen, se ha conseguido un cartel de lujo, en el que se dan la mano cinco de las mejores voces de hoy, quizá no todas en su momento cenital, pero verdaderamente representativas. Cinco auténticas luminarias que sin duda habrán de causar el entusiasmo del respetable. Ha-

El festival catalán celebra su 30 aniversario este viernes conjuntan- do sobre el escenario a algunos de los mejores cantantes actuales: Eva Maria Westbroek, Sonda Radvanovsky, Ambrogio Maestri y Marcelo y Carlos Álvarez.

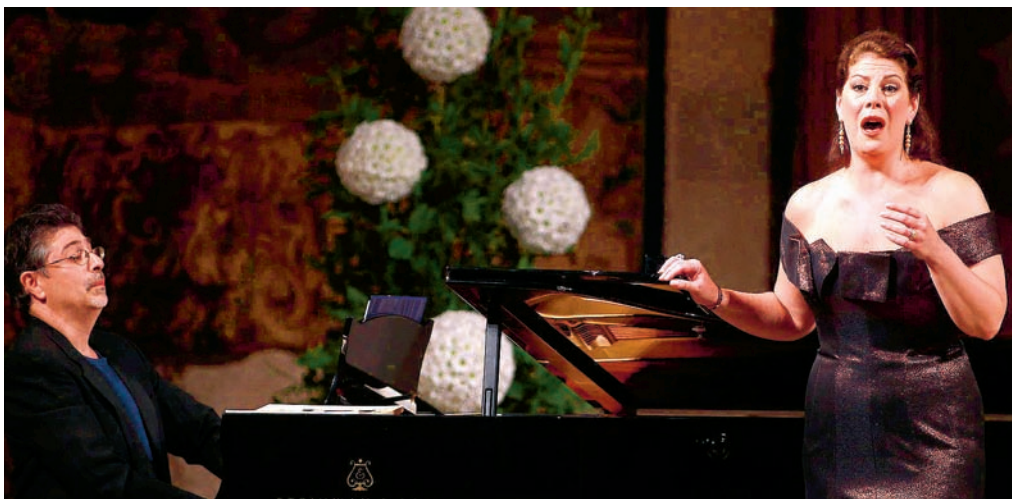
brusca y tempestuosa, no está siempre controlada y el sonido no sale diamantino, con el peligro de abrirse. Fila maravillosamente. Su *Norma* ha hecho época.

Vamos con los varones. El tenor es el argentino Marcelo Álvarez (1962), un lírico en origen de timbre muy grato pero más bien opaco, de agudo problemático y, en los últimos tiempos, cuando la voz ha ensanchado notablemente, algo áfono, abierto y gris. Dice con gusto

ta pero está en el papel. La voz es agradable, aunque no muy timbrada. Agudos inciertos, algo abiertos y no siempre bien colocados.

El segundo barítono, el malagueño Carlos Álvarez (1966), inició hace dos o tres años lo que podríamos considerar una segunda carrera, tras haber superado un pequeño tumor en una cuerda vocal. El timbre ha perdido evidentemente aquella plenitud oscura, aquella emisión quizá en exceso *cupa* en la zona más alta, pero ha ganado en ligereza y en variedad de matices, más allá de determinadas dificultades emisoras. Álvarez, al igual que sus compañeros, estará asistido desde el foso por la Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña, que actuará bajo la férula del muy joven Daniele Rustioni, un discípulo, en la Academia Chigiana de Siena, de Gianluigi Gelmetti. No se ha especificado el contenido concreto del programa. Se anuncian “arias y dúos de óperas de Giordano, Massenet, Puccini, Rossini, Verdi y otros”.

Unas líneas para comentar, aunque sea muy brevemente, el recital que ofrecerá el día 18 la gentil soprano de San Petersburgo Olga Peretyatko (1980), muy activa últimamente en nuestro país. Es una lírico-ligera de penetrante emisión, agudo fácil y aseada técnica, acogida al manto protector de Mariella Devia. Con el pianista Giulio Zappa cantará páginas de Mozart, Rachmaninov, Glinka, Rimski-Korsakov, Chopin y Rossini. Un buen complemento. **ARTURO REVERTER**



LA SOPRANO CANADIENSE SONDRÁ RADVANOVSKY DURANTE UN RECITAL.

blemos en primer término de las dos féminas. La holandesa Eva Maria Westbroek (1970) abre el fuego. Aunque nacida en Belfast, Irlanda, es ciudadana de Holanda, país en el que estudió. Se dio a conocer en el Primer Concurso Ciudad de Roma y debutó en Aldeburgh, centro neurálgico de Britten, en *Diálogos de Carmelitas* de Poulenc.

Es, sin duda, una soprano *spinto* antes que dramática. La voz es potente, extensa, vibrante, homogénea, maleable sin poseer una especial belleza tím-

brica; pero porta un metal consistente, ya que no deslumbrante. Los graves son débiles, pero tiene volumen y arrestos. Agudos penetrantes, casi nunca estridentes. A su lado, la canadiense, tampoco nacida en su país de residencia, sino en una localidad cercana a Chicago, Sondra Radvanovsky (1969), que cuenta con un caudal envidiable, una potencia indudable, una amplitud imponente. El timbre, de soprano lírico-*spinto*, es atractivo y el arrojado reconocible. A veces, la emisión,

pero su canto suele ser más bien monótono. Abusa de poco canónicos golpes de glotis. Canta siempre con pasión, incluso con arrebatos. No es buen actor. Estaba previsto el veteranísimo Leo Nucci, pero al final su puesto lo ocupa el italiano Ambrogio Maestri (1970), nacido en Pavia, que lleva años y años desempeñándose con fortuna en la parte del verdiano Falstaff. Es un lírico de medios discretos que ha cogido el tranquilo del fraseo matizado y variado del gordinflón. No es un gran artis-

El Escorial, fascinación por Goya y Granados

En este año del centenario de Granados, se multiplican los homenajes y recuerdos hacia su música y su figura. De ahí que no extrañe que el festival veraniego de San Lorenzo de El Escorial haya incluido en su programación la obra pianística cumbre del compositor, *Goyescas*, nacida de su fascinación por todo lo conectado con el siglo XVIII español y de su admiración por los frescos de Goya, a los que evocó a través de esta suite pianística, ilustradora de ese mundo colorista y castizo. El ciclo, constituido por seis números, a los que luego se sumó *El Pelele*, se redactó entre 1909 y 1911.

La obra, que proporcionó material para la ópera posterior del mismo título estrenada en Nueva York en 1916, días antes de la muerte en naufragio del compositor, es la más famosa de las salidas de su pluma. “Me

enamoré de la psicología de Goya, de su paleta. De él y de la Duquesa de Alba, de sus modelos, de sus pendencias, amores y requiebros...”, confesaría Granados. Los cuadros de *Goyescas*

dejan, según el musicólogo Antonio Iglesias, amplia libertad a la fantasía, poseen una indiscutible e innata elegancia y dibujan unos tipos o insisten en una rítmica muy acusada. En la colección encontramos rasgos chopinianos y schumanianos combinados con la gracia para el manejo de elementos autóctonos como la tonadilla.

Aspectos que tiene siempre en cuenta Luis Fernando Pérez, el pianista madrileño encargado de interpretar los siete epígrafes. Seguro que nos podrá ofrecer, el próximo día 16, en el Teatro Auditorio escurialense, una visión muy afinada en lo expresivo y muy depurada en lo técnico. Es artista cuidadoso, que planifica a conciencia los ataques, a veces demoledores, precisos, justos, con el adecuado apoyo a la nota; que sabe desplegar un variado juego dinámico y otorgar general transparencia a los pasajes más intrincados, rasgos que encontramos asimismo en su estupenda recreación de la *Suite Iberia* de Albéniz, de la que es también experto.

Pérez está en excelente forma, con una seguridad de digitación, una contenida elegancia y una naturalidad propias de los más veteranos

Luis Fernando Pérez aborda la obra pianística cumbre de Granados, *Goyescas*, pieza sobre la que tiene una visión muy afinada en lo expresivo y muy depurada en lo técnico

y sabios. De ahí la expectación ante esta nueva actuación suya en la que, además de *Goyescas*, incluye en el programa nada menos que otras cuatro páginas de Chopin y una de Debussy, lo que dará sin duda mucho lustre y colorido al recital. Del músico polaco tocará tres *Nocturnos*. Del francés, en magnífico contraste, *L'isle joyeuse*. **A.R.**

¿Qué familia no necesita hoy la protección del Sagrado Corazón de Jesús?

En los tiempos de incertidumbre, confusión y disolución que atravesamos, entronice en su hogar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús.



S.O.S. Familia le enviará gratis esta bonita lámina (29 x 17 cm), de su reciente edición de lujo, con filigranas de oro y una explicación de cómo y por qué hacerlo. Más de 360 mil hogares ya la han recibido.

Otra de las promesas del Sagrado Corazón a Santa Margarita María fue: **Les daré paz a sus familias...**

¡Pídala hoy mismo!

Teléf. 91 552 78 23 - Móvil: 618 412 605

E-mail: sosfamilia@sosfamilia.es

Plaza Reyes Magos, 2 -1º B
28007 Madrid

Web: www.sosfamilia.es

El envío gratuito de la lámina del Sagrado Corazón (dentro de España), es posible gracias a la generosidad de miles de miembros de S.O.S. Familia que se proponen, como una de sus tareas más importantes, recuperar la vida religiosa en el interior de las familias. Junto le enviaremos una carta explicativa solicitando su adhesión y colaboración para esta gran y urgente obra social. La privacidad de sus datos está protegida por la LOTARD de 13/12/1999.



Terence Davies

“Encontrar un solo plano me puede llevar meses”

El cineasta británico, autor de obras tan poéticas como *Voces distantes* y *El largo día acaba*, entrega *Sunset Song*, adaptación de un clásico de la literatura escocesa que se convierte en su obra más épica. Además, aún tiene pendiente de estreno *A Quiet Passion*, basada en la vida de la poeta Emily Dickinson. Terence Davies nos habla sobre el cine, la poesía, sus métodos de trabajo y la importancia del perdón en su vida.

Nos atrevemos a decir que ningún otro cineasta británico ha volcado mayores y más profundas emociones autobiográficas en la pantalla que Terence Davies (Liverpool, 1945). Es un poeta mayor del cine europeo, que hasta el año pasado, en cuatro décadas dedicado a su oficio, apenas había podido culminar siete largometrajes, todos excepcionales: desde el poético exorcismo de *Voces distantes* (1988) hasta el doloroso romanticismo de *The Deep Blue Sea* (2011), pasando por la nostalgia autobiográfica de *El largo día acaba* (1992), la hiperestilizada adaptación de *La casa de la alegría* (2000) o el documental ín-



timo *Of Time and the City* (2008). Pero en apenas un año ha logrado completar dos largometajes más a su esencial filmografía: *Sunset Song*, que llega el 22 a salas españolas, y *A Quiet Passion*, en torno a la vida de la poeta Emily Dickinson, todavía pendiente de distribución. “Corro el peligro de convertirme en un autor prolífico”, ironizaba el cineasta de Liverpool en el ático de un edificio de Toronto, en cuyo festival presentó mundialmente *Sunset Song* antes de competir en San Sebastián, y donde se sentó a charlar con *El Cultural* el pasado mes de septiembre.

Pregunta.— *Sunset Song* ha sido uno de los proyectos que

más le ha costado levantar, más de diez años... ¿Tanto tiempo invertido en el filme acaba siendo beneficioso o perjudicial?

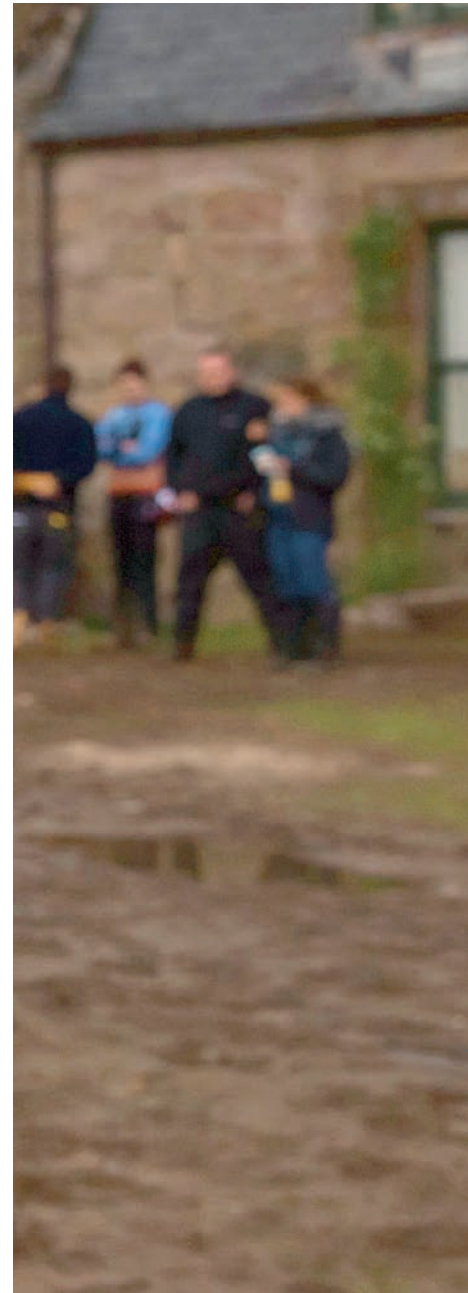
Respuesta.— En mi caso, creo que es beneficioso, pues soy extremadamente lento y minucioso para trabajar. Encontrar un plano o la transición adecuada de uno a otro, me puede llevar meses. Pero sí es cierto que en general ha sido un proceso muy frustrante. Nadie ha querido financiar esta película durante años. Yo conocía la serie de la televisión británica de los años setenta, que vi con 19 años y considero fantástica, como la novela. Nunca la olvidé. En el año 2000 me convencí de que

había que tratar de hacer la película. Tras enviar el guion a varias personas, en 2003 no había encontrado a nadie dispuesto a producirla. Me dijeron en el UK Film Council que la película “no tiene piernas”. A los ocho años lo intentamos otra vez, y conseguimos armar un pequeño presupuesto, pero iba a ser muy complicado para todos hacer la película de ese modo, porque apenas íbamos a tener tiempo. No sé realmente cómo lo hemos conseguido.

Con estas premisas, uno de los grandes misterios en la comunidad cinéfila pasaba por desentrañar por qué, frente a un autor tan adorado y silencioso, *Sunset Song* no había entrado a competición en Cannes, Venecia o Berlín, que en circunstancias normales deberían haberse disputado la obra del cineasta.

En la misma semana, recibí la negativa de los festivales de Cannes, Venecia y Berlín, como si se hubieran puesto de acuerdo”

“En la misma semana, recibí la negativa de los tres festivales. Como si se hubiesen puesto de acuerdo”, explicaba Davies, todavía incrédulo. Y lo cierto es que a día de hoy, el misterio sigue irresoluble. *Sunset Song* es la adaptación de la novela del autor escocés Lewis Grassie Gibbon, publicada en 1932, que narra la crónica de supervivencia y la batalla por la dignidad de Chris Guthrie (interpretada por la modelo Agyness Deyn), una joven mujer que crece bajo la tiranía de su padre y el amor por



la tierra, que ve cómo toda su familia desaparece y al quedarse sola se muestra determinada a conservar la granja familiar en el norte de Escocia. Puede que sea la película más clásica y menos íntima (o más épica) del cineasta, un canto fordiano y crepuscular entonado a media voz, sin el calado lírico de sus mejores piezas, pero ello no impide que haya integrado no solo detalles autobiográficos en el filme (como siempre ha hecho), sino todas aquellas obsesiones que siempre ha explorado: la brutalidad paterna, el amor maternal, la sublimación romántica del melodrama, la música tradicional como elemento narrativo...

P.— ¿Qué le convenció de la novela para pensar que podía integrarse en el discurso poético de su cine?

R.— Creo que la poesía está en la novela. Es una poesía muy dura, incluso cruel, pero trato de incorporarla. Chris es como una poetisa rural, que se debate entre ser profesora o quedarse en la granja familiar. Ve el mundo de una forma muy distinta a los demás. Para una joven de veinte años es algo extraordinario las reflexiones que hace, y las dice sin ningún tipo de pomposidad o de rima poética, simplemente lo cree. La poesía ya estaba ahí.

P.— En este sentido, ¿formaría un díptico con su película de Emily Dickinson? ¿Un díptico sobre dos poetas?

R.— Son dos personajes, dos mujeres, que desde luego tienen más en común de lo que aparentan. Dickinson era también una gran poeta que nunca fue a ningún lado, apenas salió de su casa. Con 17 años asistió a un seminario de mujeres y después se recluyó en casa hasta su muerte. Pero eso no convierte su obra en algo restringido, sino que la hace más poderosa. Fue su estocismo, y no su maravillosa poesía, la razón por la que no fue publicada en vida. Considero que es algo dolorosamente conmovedor. Creo que es insostenible que un genio como ella, porque era un genio, no fuera reconocida en su propio tiempo.

P.— En todo caso, la producción de ambas películas ha sido muy distinta...

R.— Han sido experiencias opuestas. La preproducción de

Sunset Song fue interminable mientras que *A Quiet Passion* ha sido una película muy rápida de poner en marcha. Y los rodajes... lo contrario el uno del otro. Sufrí mucho con *Sunset Song*, todo lo que podía salir mal, salió mal, y aún no sé cómo llegamos a terminarla. Pero el rodaje de *A Quiet Passion* fue un placer de principio a fin. Fue una auténtica delicia.

P.— ¿Está de acuerdo en que *Sunset Song* es su película de estructura más clásica?

“El contenido siempre dicta la forma, pero a mí no me interesa tanto lo que ocurre en términos narrativos como en términos emocionales”

R.— Sí, puedo estar de acuerdo, porque su estructura es lineal. El contenido dicta la forma, pero a mí no me interesa tanto lo que ocurre en términos narrativos como en términos emocionales. Eso es más interesante. No me interesa la mecánica usual de la narrativa, ni la geografía del personaje, sino su drama, así que trato de mantener ese interés emocional mediante las elipsis.

P.— Es también el más ambicioso y épico de sus relatos. ¿Ha sido quizá el mayor desafío mantener la intimidad en una historia que transcurre a lo largo de los años?

R.— Es una épica íntima. La tierra, el paisaje, es un personaje, y también el clima. Tienen que serlo porque es el sustento

de los granjeros. Yo sabía que había que establecer una conexión muy firme entre la protagonista y la tierra. Gran parte de la película acontece en interiores, pero eso también puede ser épico. Era muy frecuente que los bebés murieran al nacer, y el hombre no sabía qué clase de sufrimientos conlleva eso en la mujer. Eso también es épica. Pero es una épica íntima, y he tratado de mantenerla.

P.— La opción de mantener la guerra fuera de plano, de la

adaptación de la palabra a la imagen?

R.— Lo que hago es escribir en el guion todo lo que visualizo. Así que antes de rodar, cada imagen está ahí, cada transición, cada música. A veces los cortes señalados no son literales, sino una sugerencia. Una vez que la película está filmada, todo eso desaparece, no vuelvo a mirar el guion, trabajo con el material que tengo. Pero siempre trato de visualizar la película hasta el mínimo detalle antes de rodar, y así es como, por ejemplo en *Sunset Song*, logro imaginar esa integración entre el paisaje y el personaje.

P.— ¿Qué asunto primordial para usted añade esta película a su filmografía?

R.— Me interesaba mucho el tema del perdón. Creo que al final ella concluye que hay que perdonar. No

el perdón personal, sino el perdón por el sufrimiento padecido. Porque si no perdonas, no puedes escapar del pasado, y eso creo que es completamente cierto. En mi vida lo ha sido. No se puede tener esperanza si hay algo en tu corazón que es amargo. Ella sabe eso y es lo que decide hacer, perdonar. No se puede vivir en la desesperación, es el peor plan de todos. Siempre debemos tener la capacidad de perdonar, es lo más maravilloso del corazón humano.

La infancia de Terence Davies, como nos ha contado con desesperación y belleza en su obra, estuvo sometida al maltrato paternal y la educación represiva. Por eso, su capacidad de perdón le ha mentenido vivo. **CARLOS REVIRIEGO**



LA DEBUTANTE AGYNESS DEYN PROTAGONIZA *SUNSET SONG*

que el marido de Chris regresa embrutecido, ¿es una estrategia suya o estaba en la novela?

R.— No teníamos presupuesto para filmar la guerra, pero aun habiéndolo tenido, creo que no hubiera filmado el capítulo bélico. Me parece más poderoso que ella imagine lo que ha podido sufrir su marido en la guerra. Es más interesante. Sabemos todo sobre la guerra, se ha llevado al cine infinidad de veces, ya no es interesante, podemos imaginar los horrores.

P.— Ha realizado varias adaptaciones de novelas, y lo sorprendente es que su poder procede finalmente de la escritura en imágenes, más que literaria. ¿Cómo trabaja ese proceso de

CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL MÁSTER ONLINE

**COMUNICACIÓN,
CREATIVIDAD
E INNOVACIÓN
DIGITAL**

**ESCRIBIR
PARA
INTERNET**

**HACER
CULTURA
¿QUÉ CULTURA?
APRENDE CON
LOS MEJORES**

**ÚLTIMAS
TENDENCIAS
EN GESTIÓN Y
FINANCIACIÓN
CULTURAL**

**BECAS
DEL 30%**

**PRÁCTICAS EN
LOS MEJORES
CENTROS,
PÚBLICOS
Y PRIVADOS**

EL CULTURAL



www.elcultural.es/master/master.aspx





JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON

Todavía me sorprende el eco que producen algunas noticias sobre ciertos aspectos de la investigación del Universo. Y me sorprende aún más porque yo también, que estoy acostumbrado a las incesantes novedades que produce la ciencia, participo de ese interés. Acaba de producirse ahora una de esas noticias, aunque en realidad estaba ahí, esperando a que llegase su momento. Me refiero a la sonda espacial *Juno* de la NASA, que el pasado 4 de julio comenzó a orbitar en torno a Júpiter, el mayor planeta del Sistema Solar. Sólo el que se trate de Júpiter añade interés, ya que no es un planeta como la Tierra o Marte, sino que es un gigante gaseoso (como lo es Saturno). De su tamaño da idea el que su masa es aproximadamente dos veces y media la del conjunto de los restantes planetas del Sistema Solar. Además, es el planeta que habitualmente brilla más a lo largo del año. Está formado principalmente por hidrógeno y helio, de manera que no parece que haya una frontera definida entre lo que en otros casos denominamos “superficie” y “atmósfera” (cuando esta última existe). Y este hecho, el que una densa capa de “nubes” oculte el interior de Júpiter, constituye el gran

problema que *Juno* pretende ayudar a solucionar.

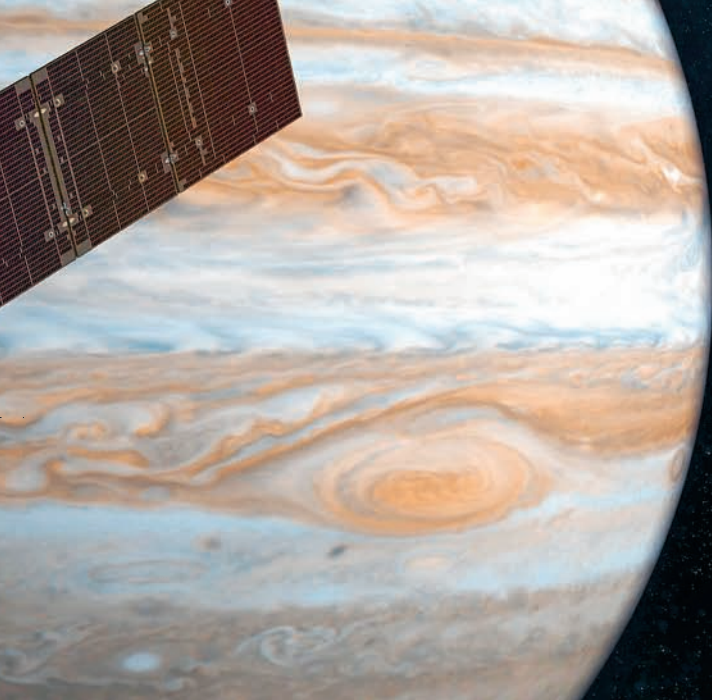
La noticia era, efectivamente, muy esperada: el lanzamiento de *Juno* se llevó a cabo hace casi cinco años, el 5 de agosto de 2011. Durante ese período ha recorrido la escalofriante distancia de 2.800 millones de kilómetros. Es fácil imaginar la complejidad de una misión de este tipo, y el grado de precisión que hay que mantener en una navegación tan larga para que se produzca semejante encuentro. No es el primer vehículo espacial que se ha aproximado a Júpiter, previamente lo hicieron otros ocho, el primero el *Pioneer 10*, que comenzó su viaje el 2 de marzo de 1972, aunque al igual que siete de esas ocho misiones su destino no era este planeta. Su sucesor, *Pioneer 11*, partió en abril de 1973, pasando por Júpiter para encaminarse después hacia el majestuoso Saturno, el segundo planeta más grande del Sistema Solar, fácilmente reconocible por los anillos que lo rodean por su ecuador.

Están también las sondas *Voyager*: la primera en ser lanzada, en agosto de 1977, fue la *Voyager 2*, siguiéndola un mes después su hermana, la *Voyager 1*. Sin embargo, fue la 1 la que llegó antes a Júpiter, en marzo de 1979, seguida por la 2 a

finales de abril. Desde Júpiter, ambas sondas se dirigieron a Saturno, que fue el destino práctico final del *Voyager 1*, dado que el impulso gravitacional que éste recibió de Saturno lo encaminó en una dirección en la que no podría encontrarse con ningún otro mundo conocido, por lo que finalmente abandonó los confines del Sistema Solar (al igual que los dos *Pioneer*). No ocurrió así con el *Voyager 2*, que continuó su viaje transitando por las cercanías de Urano y Neptuno. Únicamente la misión espacial *Galileo*, que comenzó su viaje el 18 de octubre de 1989 compuesta de un orbitador y una sonda, tenía como misión estudiar Júpiter. El 7 de diciembre de 1995 la sonda fue dirigida hacia Júpiter penetrando 200 kilómetros en su densa atmósfera, momento en que la presión existente la destruyó, mientras que el orbitador continuó moviéndose en torno al ecuador de Júpiter y suministrando datos hasta 2003.

Una de las novedades tecnológicas de *Juno* con respecto a vehículos anteriores reside en que funciona con energía solar, habiéndosele dotado de tres grandes paneles con células solares, de extraordinaria eficiencia y resistentes a las radiacio-

Juno y Júpiter



«
Galileo habría sentido una gran emoción al saber que el planeta
que él observó con su pequeño telescopio a finales de
1609, y en el que detectó cuatro lunas, está siendo *visitado*



nes, que le proporcionan la energía que necesita de un cada vez más alejado Sol. Esta fuente de energía ha permitido, cuando la nave se encontraba a 76.000 kilómetros de Júpiter (aproximadamente un quinto de la distancia entre la Tierra y la Luna), que los cohetes propulsores de *Juno* se pusieron en marcha durante 35 minutos (salvo en momentos especiales, como el del lanzamiento, su movimiento se debió a la inercia, esto es, sin los motores en funcionamiento), haciendo que su velocidad disminuyese a unos “meros” 209.000 kilómetros por hora, suficiente para que pudiera quedar atrapado por la gravedad de Júpiter.

El 29 de junio, cuando *Juno* comenzó la primera de las 37 órbitas que realizará en torno a Júpiter, todos los instrumentos científicos que transporta se apagaron para evitar el peligroso campo magnético que rodea al planeta; de hecho, no recibiremos datos procedentes de él hasta el 27 de agosto, una vez que los aparatos vuelvan a funcionar. La siguiente etapa de la misión será otra vuelta de 53 días alrededor de Júpiter, tras la cual *Juno* comenzará en octubre una serie de

órbitas de 14 días durante las cuales se moverá por encima de los polos norte y sur (para protegerse de la radiación de Júpiter), a unos 5.000 kilómetros de distancia del límite de la capa de nubes que ocultan el planeta.

Durante sus 20 meses de actividad, los sofisticados instrumentos que transporta obtendrán información que, analizada e interpretada en la Tierra, debe permitir dar respuestas a, al menos, tres grandes preguntas: 1) ¿Tiene Júpiter un núcleo central y si lo tiene de qué tipo?; saberlo ayudaría conocer cómo se formó Júpiter. 2) ¿Cuánta agua tiene su atmósfera, un dato del que se pueden extraer información sobre los restantes planetas? 3) ¿Cuál es la naturaleza del campo magnético y del plasma que rodean a Júpiter? Sólo queda esperar que lleguen los resultados.

Participando de uno de esos juegos de imaginación a los que los humanos somos tan aficionados, me imagino la emoción que habría sentido Galileo al saber que el planeta que él observó con su pequeño telescopio a finales de 1609, y en el que detectó cuatro lunas, está

siendo *visitado*, no simplemente *observado* desde la lejanía terrestre. Estoy seguro que nunca pensó en semejante posibilidad, y el mero hecho de que ahora sea realidad constituye la mejor de las demostraciones de cuánto han avanzado nuestros conocimientos en los últimos cuatro siglos, un suspiro temporal cuando se piensa no ya en la historia del Universo, sino en la nuestra como especie. Por cierto, Galileo bautizó las cuatro lunas que observó con los nombres de ‘Planetas’ o ‘Astros’ *Mediceos* I, II, III y IV, en honor de su mecenas, Cosme II de Medicis; cuatro años más tarde el astrónomo alemán Simon Marius los rebautizó con nombres –por los que ahora se conocen– de personajes que la mitología griega relacionaba con Júpiter: Ío, Europa, Ganímedes y Calixto, argumentando que él las había observado unos días antes de lo que constaba en los escritos de Galileo. Hoy se conocen 67 lunas, algunas con características extremadamente interesantes: por ejemplo, Europa posee superficies heladas, bajo las cuales acaso existan océanos, en los que podrían existir formas de vida. ●

RECREACIÓN ARTÍSTICA
DE LA SONDA *JUNO*
ANTE JÚPITER. NASA



La edad de corcho de las series

GONZALO TORNÉ

Con algunas dificultades (y confieso que algunos saltos) me he puesto finalmente al día de Juego de Tronos, esta vez por motivos profesionales. Como sabrá cualquiera que tenga una conexión a Internet esta temporada (tras los inicios titubeantes de rigor) ha terminado, como cada año, como nunca, sirviendo a sus seguidores la que quizás sea (la vacilación es mía) la “mejor hora de la historia de la televisión”.

El derrame de elogios ha estado a la altura del gremio de críticos televisivos online (uno de los menos exigentes que ha conocido la historia): ditirámico, un puntito ido, apenas refrenado por el terror a deslizar inadvertidamente un spoiler (lo que contribuye a publicar unos textos donde apenas se entienda algo). La confluencia de estas estrategias deja la sensación de una competencia a tumba abierta por ver quien exhibía con más devoción los espasmos de su placer.

Como el lector sabrá la serie es de lo más entretenido, aunque para verla se tenga que suspender con muchísima frecuencia el filo crítico, en especial a medida que van creciendo los dragones y proliferan los monstruitos de hielo (con lo que cada vez está más cuesta arriba la coartada ‘seria’ de trasladar sus ‘principios políticos’ a nuestra castigada realidad), van resucitando personajes (se suponía que parte de la gracia era el atrevimiento de matar protagonistas a media obra, gran novedad que apenas se remonta a cuando Homero se carga a Héctor a las puertas de Troya), y se confirma que el límite de complejidad que pueden asumir los guionistas es el sadismo sin cuento.

Tengo la impresión (ya casi el convencimiento) que los críticos prescinden

de comentar estos aspectos no solo porque el entusiasmo les haya devorado el criterio sino porque su mirada está concentrada en estos tres aspectos:

1) El volumen de extras, la duración de las batallas, el tamaño de las explosiones y los ruidos (todo, por supuesto, a un tamaño modestísimo si lo comparamos con el cine).

2) Los socorridos giros de la trama, por absurdos que sean, lo importante es volver a sentir la sensación de derrapar.

3) Que cuenten ‘la verdad de la vida’: esto es, cuatro simplonerías sobre rapacidad y codicia (lo preferible es llamarle el ‘lado oculto del sueño americano’, pero como la serie transcurre en una suerte de edad media los críticos se imponen algo de contención).

Con estos baremos se comprenderá que nos cueste creer que atravesamos la edad de oro de nada. Es más, cunde la sospecha de que cuanto peores son las series más pueden ser celebradas por unos críticos entregados sin reparos a su propia excitación. Ha pasado ya en el cine: a medida que las carteleras eran invadidas por la bollería sentimental y por concursos de explosiones (y en tanto que no es sostenible una crítica que rechace el 90% de lo distribuido) se ha ido imponiendo un lenguaje que permite pasar por bueno, por artístico e incluso por obra maestra productos que escrutados desde la exigencia que aplicamos a películas con aspiraciones artísticas apenas merecerían el juicio de entretenidos.

A ver si después de tanto baile de san Vito los ojos que vuelven a mirarse estas series, pasada la marea de los entusiasmos inducidos, juzguen que con dos o tres excepciones el resto para lo que da es para una auténtica edad del corcho. ●

Círculos

Hace dos semanas o así escribí aquí mismo una modesta proposición para evitar que se perdiera la riqueza y la complejidad de nuestras traducciones (y que no se pasase por alto la rutina y la tosquedad de tantas otras). De resultas me han llegado varios links de páginas dedicadas a la traducción. Una de las más interesantes es Círculo de traductores (<http://circulodetraductores.blogspot.com.es/>) que además de publicar noticias más o menos corporativas y gremiales (convocatorias, concursos, quejas) contiene para el curioso una imponente cantidad de entrevistas, conferencias y artículos para extraviarse en ellas todo el tiempo que quiera. La página tiene también un canal de YouTube, no dejen de ver la charla con Selma Ancira, y si les interesa el debate sobre los traductores de Wikipedia y el de las particularidades de traducir al japonés, esos videos también son un estupendo punto de partida. La página se presenta, además, de una manera que me ha gustado mucho: “Somos muchos y muy distintos: la idea es conocernos cada vez más entre nosotros. ¡Bienvenidos!”.

CNDM

Centro Nacional de Difusión Musical

16
17



CONCIERTO EXTRAORDINARIO
LICEO DE CÁMARA XXI
JUEVES 06/10/16 19:30h
CUARTETO QUIROGA
MARTHA ARGERICH PIANO
Obras de J. Brahms,
J. S. Bach y R. Schumann



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 09/10/16 18:00h
**AMSTERDAM
BAROQUE ORCHESTRA**
TON KOOPMAN DIRECTOR
J. S. Bach:
Conciertos de Brandemburgo



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 16/10/16 18:00h
IL POMO D'ORO

MAXIM EMELYANYCHEV DIRECTOR
XAVIER SABATA, MAX EMANUEL CENČIČ,
JOHN MARK AINSLEY, DILYARA IDRISOVA,
ROMINA BASSO y PAVEL KUDINOV
G. F. Haendel: *Tamerlano*



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 18/12/16 19:30h
ACCADEMIA BIZANTINA
OTTAVIO DANTONE DIRECTOR

SILVIA FRIGATO SOPRANO
SARA MINGARDO CONTRALTO
Obras de G. B. Pergolesi
y C. Avison



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 12/02/17 19:30h
**BALTHASAR-NEUMANN-CHOR
& ENSEMBLE**

**PABLO
HERAS-CASADO** DIRECTOR
C. Monteverdi:
Selva morale e spirituale



CONCIERTO EXTRAORDINARIO
JAZZ EN EL AUDITORIO
DOMINGO 19/02/17 20:00h
BRAD MEHLDAU TRIO
Brad Mehldau PIANO
Larry Grenadier CONTRABAJO
Jeff Ballard BATERÍA



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 09/04/17 18:00h
COLLEGIUM VOCALE GENT

PHILIPPE HERREWEGHE DIRECTOR
MAXIMILIAN SCHMITT, FLORIAN BOESCH,
DOROTHEE MIELDS, GRACE DAVIDSON,
DAMIEN GUILLON, ALEX POTTER,
REINOUD VAN MECHELEN, THOMAS HOBBS,
PETER KOOLIJ y TOBIAS BERNDT
J. S. Bach: *La Pasión según San Mateo*



UNIVERSO BARROCO
DOMINGO 23/04/17 19:30h
BEJUN MEHTA CONTRATENOR
LA NUOVA MUSICA

DAVID BATES DIRECTOR
Obras de G. F. Haendel, J. S. Bach,
J. C. Bach y M. Hoffmann



CONCIERTO EXTRAORDINARIO
ANDALUCÍA FLAMENCA
DOMINGO 07/05/17 20:00h

ARCÁNGEL CANTAOR

Artistas invitados: ESTRELLA MORENTE,
MIGUEL POVEDA y MANOLO SANLÚCAR
M. Á. CORTÉS y D. DE MORÓN guitarras
J. M. POSADA contrabajo,
A. DIASSERA percusión,
LOS MELLIS palmas y coros



AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA | Sala Sinfónica
UNIVERSO BARROCO
Abonos (7 conciertos), hasta el 10/09/16: de 84€ a 224€
Localidades, a partir del 19/07/16: de 12€ a 50€; Butaca Joven (< 26 años zona E): 5€
Localidades conciertos extraordinarios a partir del 19/07/16
LICEO DE CÁMARA XXI y JAZZ EN EL AUDITORIO (Pat Metheny): de 15€ a 40€;
ANDALUCÍA FLAMENCA (Arcángel) y JAZZ EN EL AUDITORIO (Brad Mehldau): de 12€ a 30€
Consultar descuentos
Taquillas del Auditorio Nacional de Música | Red de teatros del INAEM
www.entradasinaem.es | 902 22 49 49



CONCIERTO EXTRAORDINARIO
JAZZ EN EL AUDITORIO
DOMINGO 28/05/17 20:00h
PAT METHENY UNITY BAND

Pat Metheny GUITARRA
Gwilym Simcock PIANO
Linda Oh CONTRABAJO
Antonio Sánchez BATERÍA



UNIVERSO BARROCO
LUNES 29/05/17 19:30h
**GABRIELI CONSORT
AND PLAYERS**
PAUL MCCREECH DIRECTOR
Obras de G. Gabrieli, C. Bendinelli,
A. Gabrieli y C. Gussago

www.cndm.mcu.es

síguenos en



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



Instituto Andaluz del Flamenco
CONSEJERÍA DE CULTURA



LUIS PAREJO

Verónica Forqué

Cuando se cumplen dos años de *Así es, si así fue*, en la que interpretaba a Juana la Beltraneja, Verónica Forqué (Madrid, 1955) vuelve al mundo clásico con *Los hilos de Vulcano*. Será el día 20 en el Festival de Mérida.

¿Qué libro tiene entre manos?

Tengo dos: *Historia de la psiquiatría*, de Jeffrey A. Lieberman y otro, precioso, que se llama *Morir para ser yo*, de una autora india que se llama Anita Moorjani y que narra una experiencia de la autora cercana a la muerte.

¿Qué libro abandonó por imposible?

Los pilares de la tierra, de Kent Follett, que a todo el mundo le encanta... no puedo. Y *Cincuenta sombras de Grey*... no pude pasar de la página 30.

¿Con qué personalidad de la cultura le gustaría tomarse un café mañana?

Con Amos Oz. Tiene un libro sobre su infancia donde narra el momento en el que se fue a vivir a Israel. Me gusta mucho, y además es muy guapo (risas).

¿Recuerda el primer libro que leyó en su vida?

Todas las aventuras de Tintín. En especial, *Objetivo: la luna*, de Hergé. Los he leído una y mil veces. Ahora se los he pasado a mi hija.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Me impresionó muchísimo *La cara oculta de la luna*, de Robert Lepage. Me fascinó.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Sí, claro. Por ejemplo, me emocionó mucho la exposición de Alexander Calder del museo Guggenheim de Bilbao; y me encanta Antonio López.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejercer

za por favor de crítica, en unas líneas.

He estado viendo una exposición del artista, poeta, músico, dibujante y pintor estadounidense Jean-Michel Basquiat. Una maravilla.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Van Gogh. Y me encanta su museo de Amsterdam.

¿Qué nos enseñan *Los hilos de Vulcano*?

La posibilidad de que hombres y mujeres seamos felices respetándonos y queriéndonos como somos. Es muy alegremente feminista y se habla de la unión del amor y la alegría, que a veces parecen incompatibles.

¿Qué prefiere, cantar o contar la *Odisea*?

Mejor contarla. La canta muy bien Carmen París.

De Juana la Beltraneja a Aspasia. ¿Con cuál de estos personajes se identifica más?

Seguramente con Aspasia, que es más alegre.

¿Qué prefiere en un escenario, la comedia o la tragedia?

Me siento más cerca de la comedia porque me parece que la vida en general tiene más de comedia.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Bueno, cuando era más joven una mala crítica me podía hacer llorar o hacerme sentir un gusano... ahora pregunto si es buena o mala y espero. Es la opinión de una persona, hay que respetar su punto de vista y siempre viene bien para mejorar.

¿Qué música está escuchando?

Soy poco musical, aprecio mucho el silencio. Me paso la vida rodeada de gente y, cuando puedo, me gusta disfrutar del silencio.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Si ya he visto una película no me gusta mucho volverla a ver. Soy más de leer que de ver películas, pero quizá *Peter Pan*...

¿Qué película española votaría como la mejor de la historia?

Alguna de Berlanga seguramente, o *Viridiana*, de Buñuel.

¿Qué libro debe leer el nuevo presidente del Gobierno?

Alguno.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

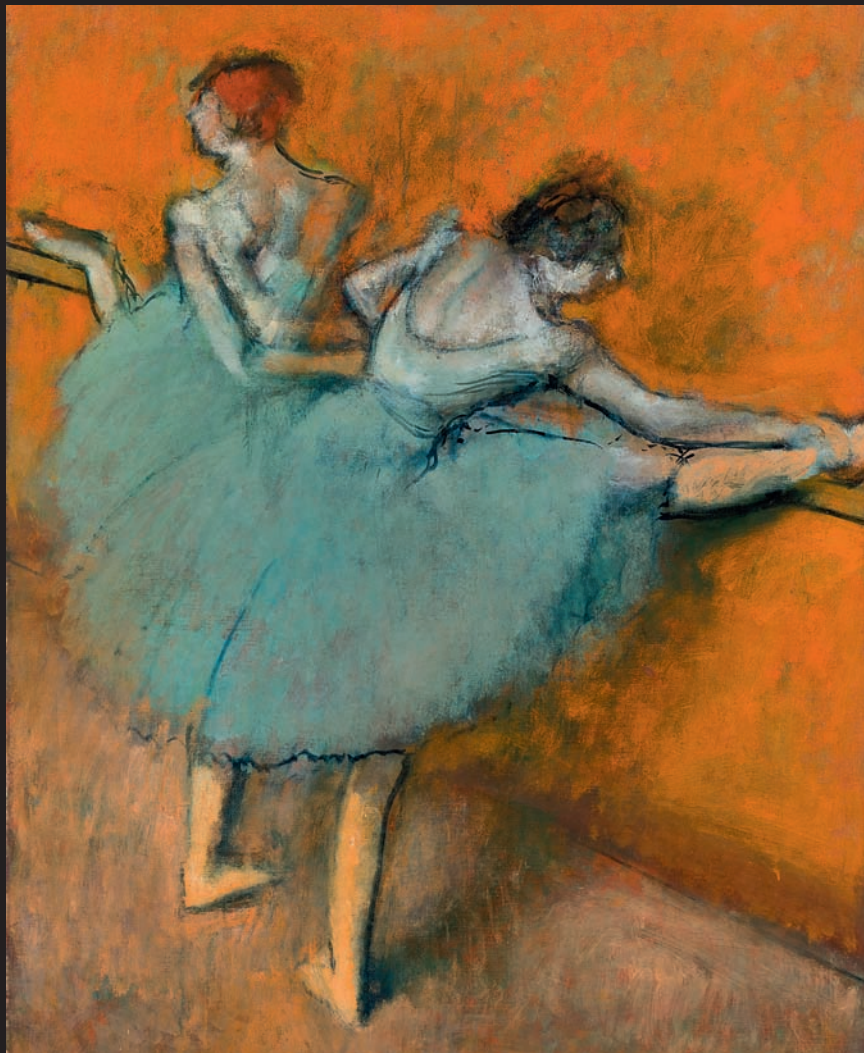
Me encanta mi país, me encanta la gente, soy muy afortunada porque me siento muy querida. Tengo la sensación de que soy amiga de todo el mundo. El español tiene algo de heroico, solidario. Nos gusta ayudar, pero tenemos que aprender bien la democracia, tenemos que escucharnos. Hay que hacer más y criticar menos.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Bajar el IVA, punto uno, es urgente. Punto dos: educar desde muy jovencitos a los niños al placer y el disfrute de un buen libro, de una buena obra de teatro, de una buena canción... Acostumbrarles a que la cultura no es algo aburrido. Es importante acostumbrarles también a hacer y crear sus propias historias. ●

IMPRESIONISTAS Y MODERNOS

Obras maestras de la Phillips Collection



Edgar Degas. *Ballerinas en la barra*, c. 1900. The Phillips Collection, Washington D. C.

Exposición organizada por la
Phillips Collection, Washington D. C.,
en colaboración con la
Obra Social "la Caixa"

PHILLIPS

The Phillips Collection

Exposición hasta el 23 de octubre de 2016

Paseo del Prado, 36 • www.CaixaForum.com/agenda

#ImpresionistasyModernos

Caixa Forum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

LUCIA BERLIN

TODA UNA VIDA EN LA OSCURIDAD,
AHORA SE LA REVERENCIA
COMO A UN GENIO LITERARIO
A LA ALTURA DE RAYMOND CARVER

5.^a EDICIÓN

«Lucia Berlin es libertad y es intensidad: una mezcla emocionante. Creo que nunca he leído a una mujer más inteligente, sensible, tierna y valiente que Lucia Berlin.»

JOSÉ MARÍA GUEL BENZU, *Babelia*

«Hacía tiempo que no leía nada tan impactante: su aterradora belleza deja sin aliento.»

ROSA MONTERO

